



AUREA CATENA EDITORES



Las Runas Armanen y El Misterio del Fyrfos

Hyranio Garbho

AUREA CATENA EDITORES
ANNUS CXXV

Diseño de Portada: Norithien
Ilustraciones: Norithien

© Hyranio Garbho, 2015
Todos los derechos reservados

Aurea Catena Editores

aureacatenaeditores@yahoo.es

Registro de Propiedad Intelectual N°: 227.844

ISBN: 978-956-351-939-6

Se prohíbe toda forma de reproducción (parcial o total), distribución y transformación de esta obra sin previa autorización expresa del titular de los derechos de propiedad intelectual.

*a Iskah de Élelin
con Admiración*

I PARTE

Pensamiento y Obra de
Guido Von List

(preliminares)

La evolución del pensamiento de List

En 1888 List publicó su primer libro. Se trataba de una novela con fondo histórico que narraba cómo, gracias a la unidad de las antiguas tribus germánicas Quadi y Marcomanni y la derrota infligida por éstas a los romanos, se había logrado expulsar al enemigo del suelo germano. La novela llevaba por título *Carnuntum*, nombre de la antigua fortaleza romana donde habían tenido lugar los hechos narrados en esta historia. Uno de los méritos de esta *opera prima* de List consistió en haber sabido retratar el glorioso pasado de los ario-germanos libre de la perniciosa influencia judeo-cristiana.

Desde esta temprana época de *Carnuntum*, su primera novela, List hubo demostrado un interés nada habitual por el folclore de su pueblo. En los años que trabajó como periodista publicaba de privilegio artículos sobre el campo y el campesinado austriaco. Sus alusiones al paisaje, los ríos, los arroyos, las montañas, los campos, los bosques, etc., del espacio geográfico austro-alemán eran recurrentes; y las interpretaciones paganas de los mismos, según las

cuales, el espíritu de los dioses y los héroes germanos del pasado habitaban en estos ejemplares de la naturaleza, hacía que List invitara permanentemente a reverenciarlos.

La idea que Guido von List tenía de un intelectual germano era la de aquel que podía ver interiormente los orígenes de su pueblo en el significado oculto que yace en los mitos, los nombres de lugares, las formas de la heráldica, el sentido de las runas, etc. List no sólo pensaba que el espíritu de los dioses germanos habitaba en los bosques de la tierra alemana, sino que, además, cada árbol, cada piedra, cada río, cada lugar en esa tierra bendita estaba asociado y vinculado con alguna antigua divinidad germana.

Luego de la publicación de *Carnuntum* List sacó a la luz sucesivamente una serie de ensayos y libros que dan cuenta de un interés cada vez más acentuado por rescatar de las sombras y del olvido ese glorioso pasado nacional de los arios-germanos. Entre los libros publicados por List en el curso de los años que van desde 1888 a 1898 este énfasis resulta innegable. Las obras que destacan de este período son (sin considerar sus artículos en diversas revistas, periódicos y diarios pangermánicos) ¹ : "*Deutsch Mythologische Landschafts bilder*" (Imágenes del paisaje mitológico alemán); *Tauf, Hochzeits und Bestattungs-Gebräuche und deren Ursprung* (El Origen del bautismo, las bodas y las costumbres funerarias); *Jung Diether's Heimkehr. Eine Sonnenwend-Geschichte aus dem Jahre 488 n.Chr* (El regreso a casa del joven Diether. Una historia del Solsticio de Verano del año 488 d.C.); *Der Wala Erweckung* (El Despertar de Wala); *Walküren-Weihe. Epische Dichtung* (La Consagración de las Walkirias. Poesía Épica); *Pipara. Historischer*

¹ Entre 1893 y 1896 Guido von List publicó asiduamente artículos en el diario *Ostdeutsche Rundschau*, editado por Karl Wolf. También colaboró con el *Leipziger Illustrierte Zeitung* entre 1905 y 1907. Entre las revistas para las que Guido von List publicó artículos destacan *Laufers Allgemeine Kunst-Chronik*, *Der Sammler*, *Das Zwanzigste Jahrhundert*, *Die Gnosis*, *Neue Metaphysische Rundschau*, *Die Nornen*, *Prana*. etc.

Roman aus dem 3 Jahrhundert n Ch. (Pipara. Novela histórica del siglo 3 d.C.); *Der Unbesiegbare. Ein Grundzug germanischer Weltanschauung* (Lo Invencible. El rasgo esencial de la Cosmovisión germánica).

A partir de 1898 este énfasis de la obra de List, puesto en el rescate del glorioso pasado nacional ario-germánico, se va a enriquecer superlativamente con la introducción de una serie conceptos e ideas que deben su influjo al pensamiento de Max Ferdinand Sebaldt von Werth². Este autor va a ser decisivo en la evolución de la filosofía de List, particularmente en lo que dice relación con la profundidad esotérica de su obra. Pero también, la influencia de Sebaldt en List significó el inicio del descubrimiento de las raíces ocultas de la religión germana centrada en la pureza racial como punto de partida, base y fundamento.

Max Ferdinand Sebaldt von Werth escribió dos libros excepcionales promediando el final del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Esos libros llevan por título *Wanidis* (1897) y *Genesis* (1903). En ambos textos, el tema central es la antigua religión sexual de los arios, la que es descrita en términos de eugenesia, tras cuya práctica se buscaba asegurar la pureza y la preservación de la sangre de los pueblos germánicos.

² En los últimos años el historiador inglés Nicholas Goodrick-Clarke pretendió apuntarse como un mérito de su obra el haber sido el primero en plantear la deuda que, con respecto a la obra de Sebaldt von Werth, tiene el pensamiento de Guido von List. Esto es cierto en una medida relativa. Hay autores en Alemania y en Francia que plantearon ya en los años sesenta la importancia del pensamiento de Sebaldt von Werth en la obra de List. Es probable que Goodrick-Clarke los haya conocido o que haya llegado a esta convicción por caminos propios. Nosotros no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que hay una notable influencia del pensamiento de Sebaldt von Werth en la obra de List. Y que estas ideas circulaban entre los conocedores del tema ya en la década del sesenta. En nuestro examen sobre este asunto en particular hemos incluido, no obstante, algunas de las ideas planteadas por Goodrick-Clarke, las que, pasando por alto todo juicio de valor de este autor (y sobre este autor), nos parecen muy valiosos en el sentido de la información que aportan. Cfr, Nicholas Goodrick-Clarke, *The occult roots of nazism*, Nueva York, 2004, *Wotanism and Germanic Theosophy* pp. 51 y ss.

En estricto rigor *Wanidis* nunca llegó a publicarse enteramente. Concebida como una obra de tres volúmenes sólo el tercero de éstos vio la luz bajo el título de "*DIS Die arische Sexual-Religion*", subdividida a su vez en tres partes. Los otros dos volúmenes "*WAN. Das Wunschwähnen der Midgartmenschen*" que también constaba de tres partes, e "*I. Ein Ich*", sólo quedaron en el esbozo de un proyecto más general que volvería a ser retomado en la temática que domina *Genesis*, la obra que Sebaldt publicó sólo unos años más tarde³.

En *Génesis*⁴, publicado entre 1898 y 1903 Sebaldt aborda los temas tradicionales de la sexología desde una perspectiva que intenta hacerlos comprensibles a la luz del develamiento de los misterios asociados a la eugenesia y la preservación de la pureza de la sangre. Así, temas tales como el erotismo, las bacanales, la libido y la manía son vistos a través del vitral de la raza⁵. El genio de este autor, por lo tanto, yace precisamente en esto: en el hecho de haber sabido interpretar las nociones ocultistas de la mitología germánica a la luz de los misterios reservado a la preservación de la pureza de la sangre.

³ Wan-I-Dis era un título que debía su origen precisamente al encabezado que presidía cada uno de los volúmenes de que debía estar compuesto. Así, el primer volumen llevaba por título "WAN", el segundo "I" y el tercero "DIS". El subtítulo que acompañaba a éstas (*Das Wunschwähnen der Midgartmenschen, Ein Ich y Die arische Sexual-Religion*, respectivamente) sólo venía a aportar información sobre el tema general del que trataba el volumen respectivo. D.I.S. "Sexualreligion". Enthüllungen, 3 vols., Sexual-Mystik, Sexual-Moral, Sexual-Magie (Leipzig, 1897), publicado bajo el pseudónimo de Maximilian Ferdinand. *Wanidis. Der Triumph des Wahnes*. D.I.S. Die arische "Sexualreligion" als Volks-Veredelung in Zeugen, Leben und Sterben. Mit einem Anhang über Menschengzüchtung von Carl du Prel (Leipzig, 1897).

⁴ Publicado bajo el pseudónimo de G. Herman, *Genesis*, das Gesetz der Zeugung, 5 vols. Leipzig (1898-1903)

⁵ Cfr. Nicholas Goodrick-Clarke, *op. cit.*, p. 51

List adoptó muchas de las ideas de Sebaldt. Reflejo de ello son algunos de sus artículos publicados en *Der Scherer* y en *Die Gnosis*⁶. Una de estas ideas está relacionada con la figura del dios del panteón germánico Mundelföri. List toma de Sebaldt el pensamiento de que este Dios es el genio creador del que parte la cosmología aria y participa de la convicción de que en el principio Mundelföri creó el Cosmos, librando al universo del caos originario en que se hallaba sumido. De este acto creativo inicial se desarrollaron luego los opuestos que contraponen la oscuridad a la luz, la materia al espíritu, lo femenino a lo masculino. Siguiendo a Sebaldt List participó de la idea de que sólo la unidad de los opuestos podía garantizar la liberación de energía necesaria para el restablecimiento y la resurrección del mito ario germánico. Esa unidad de los contrarios contemplaba la unión de lo masculino y lo femenino en el vínculo concreto de hombres y mujeres emparentados por la pureza de su sangre, en la que Sebaldt, como también List, cifraron gran parte de sus esperanzas.

En *Die Gnosis* List, en su artículo, *Die esoterische Bedeutung religiöser Symbole* (El significado esotérico de los símbolos religiosos), siguiendo a Sebaldt, ilustró las fases de la religión sexual de los antiguos arios sirviéndose de jeroglíficos que van desde el triful hasta la esvástica de Thule. La influencia de Sebaldt también puede apreciarse en las ideas posteriormente adoptadas por List sobre la inmortalidad del alma y la reencarnación; y fundamentalmente la idea sobre la determinación kármica de los individuos⁷. A partir de esta influencia List distinguió entre una forma exotérica de la doctrina religiosa, correspondiente con lo que era el wotanismo, y una forma esotérica más propia del armanismo⁸. List coincidía también con Sebaldt en que los iniciados, en la antigua Germania, habrían tenido sobre los hombres comunes una autoridad

⁶ Cfr. Nicholas Goodrick-Clarke, *op. cit.*, p. 52

⁷ Cfr. Die sieben Erkenntnispunkte (GLB 1), p. 66 y ss. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 131 y ss.

⁸ Cfr. Templeisen sind Kalandar (GLB 2) p. 64

incuestionable, que les venía del hecho de pertenecer a la clase social mejor lograda, la clase de los gobernantes, que en la terminología de List se identificaban con los *Irmiones*, más tarde llamados *Armanen*.

El Secreto de las Runas y la influencia de Sebaldt marcan una evolución en el pensamiento de List. Testimonio de esta transformación son los cambios de lenguaje relativo a ciertos conceptos centrales de su filosofía⁹. Entre 1902 y 1913 List centra sus investigaciones enfatizando el nuevo carácter adquirido por las mismas. Así, en el curso de estos años, indaga sobre las relaciones y paralelismos descubiertos entre la más antigua tradición ario-germánica y la tradición hindú, a propósito de la correspondencia numérica entre los enigmas aritméticos del *Grimnismal* y el número de años que supone el Kali Yuga, la última y más oscura de las edades del ciclo hindú¹⁰. En *Die Bilderschrift der Ario-Germanen* (La Escritura pictográfica de los Ario-Germanos) List propone que la manifestación divina está relacionada con los tres Logoi (Die drei Logoi)¹¹ y los posteriores círculos del fuego, aire, agua y tierra¹². Cada una de éstas aluden a las esferas de la mitología nórdica: el Muspilheim, Asgard, Wanenheim y Midgard; y están vinculados con la imagen respectiva de los dragones-fuego, dioses-aire, gigantes-agua y género humano.

Según List la humanidad aria evolucionó (involucionó) a partir del desarrollo de cuatro razas precedentes. La primera raza sobre la tierra fue la raza de los descendientes del gigante Ymir a la que le siguió la raza de los descendientes de Olgelmir. La tercera raza estaba emparentada al gigante Thrudgelmir y la cuarta se

⁹ Cfr. Nicholas Goodrick-Clarke, *op. cit.*, p. 53

¹⁰ Cfr. Guido von List, *Die Religion der Ario-Germanen in ihrer Esoterik und Exoterik*, Zurich 1909

¹¹ Cfr. Die Drei Logoi y ss. (GLB 5), Leipzig 1910, pp. 21-28; v. también Kalander. Der dritte Logos. Magie (GLB 4) p. 45

¹² Cfr. Element des feuers, des Lichtes und der Luft y Element des Wassers und der Erde (GLB 5) pp. 28 y 29

correspondía con los descendientes del gigante Belgermir. Luego del desarrollo de estas cuatro razas precedentes vino la aparición de la última y más joven de las razas, la raza de los arios-germanos, que completa el ciclo de la evolución del género humano¹³.

Otro testimonio de la evolución del pensamiento de List viene marcado por el desarrollo de la idea del armanismo y el papel de la armanenschaft en la antigua tradición ario-germánica. A estas ideas dedicamos el siguiente acápite de nuestro estudio.

¹³ Cfr. Die Drei Logoi (GLB 5), p. 21

La Armanenschaft y El Sacerdocio Secreto

En la antigüedad los secretos de la sabiduría de los arios estaban reservados únicamente a los iniciados en los niveles más altos de esta gnosis o *aurea catena* ariosófica. Estos iniciados formaban parte de una casta sacerdotal conocida en la época antigua como Armanenschaft o comunidad armanista. La palabra "armanen" que List utilizó para identificar tanto a la comunidad como a la doctrina cultivada por ésta debía su nombre a la palabra "Irmionen"¹⁴ o "Hermionen", acuñada por Tácito en su *Germania* para denominar a las antiguas tribus teutónicas del interior. De acuerdo con List esta palabra, en lugar de designar una tribu germánica, denominaba a un estamento social, el estamento de la clase de los sacerdotes¹⁵. Esta comunidad de iniciados o reyes-

¹⁴ En "Ingävonen, Irmionen und Istävonen" (GLB 1) p. 31 List utiliza la expresión "Irmionen", germanización de la palabra "Hermionen" utilizada por Tácito, para denotar la raíz de la palabra "Armanen". En "Ingävonen, Hermionen und Istvåonen" (GLB 2) p. 34 y en "Ingävonen, Hermionen und Istävonen" (GLB 4) p. 13 List ya no utiliza la palabra "Irmionen", sino que se sirve de la expresión original "Hermionen" cara a Tácito en su *Germania*. Cabe destacar también el uso de la palabra "Istävonen" en lugar de "Istvåonen" en (GLB 4).

¹⁵ Cfr. Ingävonen, Irmionen und Istävonen (GLB 1) p. 31; Ingävonen, Hermionen und Istvåonen sind Ständen (GLB 2) p. 4 y 34 ss; Ingävonen, Hermionen und

sacerdotes tenía a su cargo el gobierno y la educación en la antigua sociedad ario-germánica, anterior al advenimiento del cristianismo¹⁶. Su poder y su autoridad estaba ampliamente justificada en la posesión de una gnosis o conocimiento superior¹⁷, una especie de aurea catena germana que sería transmitida más tarde en forma esotérica, por medio de diversos agentes culturales diseminados en todo el suelo alemán.

La Armanenschaft estaba estructurada de manera jerárquica según grados de iniciación en la gnosis teutónica. En el nivel más elemental de esta gradación los miembros de la Armanenschaft debían aplicarse al estudio y al conocimiento profundo del Edda. Superada esta etapa inicial los armanistas eran elevados a un segundo nivel de la gnosis cuya tarea central enfatizaba la adquisición de experiencia en la administración del gobierno, la educación y los asuntos sacerdotales. Sólo en el último grado de la iniciación se le transmitían los secretos más relevantes de la aurea catena germana¹⁸. Estos secretos últimos de la iniciación armanista no eran comunicables a través del lenguaje corriente, trivial, de connotación lógico proposicional. Estaban más bien imbuidos fuertemente de un carácter intuitivo, propios del desarrollo de la visión interior, comunicables únicamente por medio de las formas sintéticas de la experiencia trascendental, para las cuales, por su naturaleza y carácter, las Runas se ofrecían como un vehículo altamente privilegiado.

De acuerdo con List el colapso de la tradición armanista se habría debido a la acción deliberada en su contra de la Iglesia católica, la

Istävonen (GLB 4) p. 13; En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 92

¹⁶ Cfr. Organisation der Armanenschaft (GLB 2) p. 32 y ss.

¹⁷ De acuerdo con List existían dos grandes niveles de instrucción: el exotérico o wotanista y el esotérico o armanista. Era precisamente este último nivel de instrucción el que contenía esta gnosis superior que justificaba ampliamente la autoridad de los iniciados armanistas. Cfr. Templeisen sind Kalandar (GLB 2) p. 64

¹⁸ Cfr. Drei Erkenntnisgrade der Armanenschaft (GLB 2) p. 34 y ss.

cual no conforme con prohibir su ejercicio se empeñó en perseguir a los sacerdotes e intentar erradicar todo indicio de su existencia¹⁹. En ese sentido, el judeo-cristianismo, para List, constituía una conspiración consciente y deliberada tendente a exterminar la religión germánica y reducir a su pueblo a la condición de esclavos. Ello explica el hecho de que, salvo en la forma de ocultismo, no pueda hallarse o rastrearse en el pasado ario la presencia de esta antigua tradición²⁰.

La persecución cristiana en contra de la antigua gnosis germánica, la aurea catena teutónica, habría sido feroz. Los cristianos clausuraron los santuarios armanistas, despojaron a sus sacerdotes, hicieron desaparecer los límites de las provincias étnicas tradicionales, inocularon a la población con doctrinas ajenas al punto del embrutecimiento, desarraigándolos, cortando las raíces que vinculaban su inconsciente colectivo con su glorioso pasado nacional.

Muchos de los iniciados, magos-sacerdotes del armanismo, se marcharon a Islandia y Escandinavia, donde pondrían por escrito las claves de su sabiduría en los textos sagrados del Edda²¹. Pero los que se resistieron a marchar y permanecieron firmes en el suelo ario, fueron hostigados de la peor manera, humillados y reducidos a vivir en el más cruento abandono y miseria. Su doctrina fue vilipendiada, sus templos profanados y reconvertidos en iglesias cristianas, sus runas fueron devaluadas y transformadas en meros

¹⁹ Cfr. Armanismus und Christentum (GLB 2) p. 54.

²⁰ Esta idea va a ser ampliamente desarrollada por List en el segundo volumen de La Sociedad Armanen de los Ario-Germanos (GLB 2), a través de la figura de un Gran Partido Internacional (Große Internationale Partei) por medio del cual enfatiza la perniciosa influencia de la judería internacional (Internationale Judentum) y sus lacayos cristianos, los jesuitas (Jesuitismus). Cfr. "Absicht der Partei auf die Weltherrschaft" y "Hierarchie. Jesuitismus. Internationales Judentum" (GLB 2a) pp. 17 y 24 respectivamente

²¹ Cfr. "Die Edda ist deutsches, nicht nordisches Erbgut", "Heimat der Edda" y "Entstehung der Edda" (GLB 3) p. 31 y ss.

instrumentos de adivinación o hechicería; e incluso, ellos mismos, los sabios e iniciados de la antigua tradición, fueron caricaturizados como brujos y hechiceros, condenados como herejes y quemados por la Iglesia. En suma, Germania fue subyugada totalmente por la conspiración judeo-cristiana y su pueblo, embrutecido y bastardizado, fue sumido en la más profunda oscuridad respecto de su glorioso pasado nacional y su herencia religiosa armanista²².

Pero el armanismo sobrevivió. List estuvo en condiciones de demostrar la presencia de esta antigua tradición prácticamente en casi todos los aspectos de la vida y el paisaje que incumbe al suelo ario. Pronto los vestigios y las huellas de la tradición armanista se le hicieron ampliamente visibles en los nombres que designaban los lugares de la vieja Austria (y luego también de la antigua Alemania); los nombres de los ríos, de los bosques, de las praderas continuaban siendo, para List, testigos mudos de un pasado y una tradición que no se resignaba a desaparecer pese al denodado esfuerzo de la Iglesia por exterminarla. También en restos arqueológicos, en túmulos y megalitos, en castillos y viejos enclaves consagrados al culto pagano, en las leyendas campesinas, en el folclor, en las costumbres del pueblo alemán, etc., podían pesquisar las huellas de este glorioso pasado nacional.

No obstante, para List, estos vestigios del armanismo reflejaban, en un alto grado, una cierta supervivencia soterrada o latente del pasado armanista germano; una especie de huella mnémica en el inconsciente colectivo del pueblo alemán que se resistía a desaparecer, pero que era, en la mayoría de los casos, en tanto que natural, espontánea e inconsciente, muy mal comprendida.

Frente a esta forma inconsciente de supervivencia del armanismo List afirmaba la existencia de un sacerdocio secreto que se habría encargado de conservar la tradición de manera consciente y

²² Cfr. Lateinischer Kirchensang, armanischer Minnesang (GLB 2) pág. 55

deliberada, en orden a restablecer algún día la vieja gnosis teutónica. Así, y previendo que la consecuencia lógica del hostigamiento y la persecución cristiana sería la erradicación definitiva del armanismo, este sacerdocio secreto se entregó a la labor de transmitir las enseñanzas de la antigua gnosis a través de pequeñas comunidades armanistas conocidas como *Kalander*²³, diseminadas secretamente por todo el suelo ario, y aplicadas exclusivamente, en distintas formas, al cultivo de la antigua aurea catena armanen.

Según List toda la sabiduría de esta gnosis armanista fue codificada en un lenguaje críptico conocido como *Kala* o *Hochheilige Heimliche Acht*²⁴, accesible únicamente para iniciados. Este lenguaje secreto o *Kálico*, utilizado para *trobar clvs* (esto es, para encriptar el significado verdadero de lo que se comunicaba), hizo posible la comunicación efectiva de su sabiduría y el resguardo y conservación de su aurea catena; y en su repertorio de criptas incluía no sólo palabras, jeroglíficos, o signos de escritura, sino también y fundamentalmente cierto acopio de símbolos y gestos.

De acuerdo con List las *Kalander* constituyeron los antecedentes de las asociaciones gremiales medievales y sus respectivas corporaciones. Por lo que éstas, herederas de las anteriores, serían las que, en el tardío medievo, se aplicarían a la tarea de preservar y transmitir la doctrina armanista. Sin embargo, debido al excesivo secretismo, el esoterismo de la *Kala* llegó, en muchos casos, a no

²³ Cfr. *Kalander und die hochheilige heimliche Acht* (GLB 2) p. 53

²⁴ La expresión "*Kala*" o "*Hochheilige Heimliche Acht*" refiere tanto a la forma secreta u oculta de la gnosis armanista como al sacerdocio secreto que, a lo largo de toda la edad media, se aplicó a cultivarlo. Cfr. *Heimliche Acht, Kala* (GLB 1) p. 36 y ss.; v. también "*Heroldschaft Beispiele der Kala*", (GLB 2) p. 62 y ss.; *Die heimliche Acht. Bohnenlied* (GLB 4) p. 49. "*Kala*" representa también, en un sentido más restringido, la aurea catena ario-germana, es decir, la tradición sapiencial *ininterrumpida* de los arios, el cordón dorado a través del cual se extiende una larga tradición de sabiduría y conocimiento conservada de manera secreta y hermética.

ser tan evidente incluso para los mismos miembros de estas asociaciones medievales. Por lo que a veces la tradición se llegó a transmitir de manera fragmentaria y confusa.

Entre las corporaciones medievales que heredaron la tradición armanista y que se aplicaron a transmitirla en la baja Edad Media List incluía una lista de las más connotadas instituciones del medievo, entre las que se contaban a los minnesänger, a los diseñadores de heráldica, a los arquitectos medievales, y a los oficiales de los antiguos tribunales vehmicos²⁵. Así, en el complejo entramado del simbolismo heráldico, en el diseño arquitectónico y el emplazamiento de los edificios, en el lenguaje cifrado y arquetípico de los poemas skáldicos de los cantores de la Minne, y en el ceremonial que describía las actuaciones de los agentes ocultos del Vehmgericht²⁶ se podía también observar la presencia de la gnosis armanista, la conservación y transmisión de esta antigua aurea catena germana.

A lo largo de toda la edad media este *sacerdocio secreto* se habría encargado de conservar oculto la tradición armanista no sólo a través de estas gremios o corporaciones medievales. También ciertas órdenes secretas, entre quienes List contaba a los templarios²⁷, a los rosacruces, e incluso la primitiva francmasonería, habrían cultivado la gnosis teutónica, llegando a constituir verdaderas kalander armanistas. Para List, los templarios y los rosacruces representaban la más alta afirmación secreta del

²⁵ Cfr. Skalden, Heimliche Acht und Kala (GLB 1) pp. 35 y 36; Kalander und die hochheilige heimliche Acht (GLB 2) p. 53. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. pp. 172 y ss.; Feme (GLB 3) p. 99 y ss.

²⁶ Cfr. Hieroglyphik in der Heraldik und Baukunst (GLB 1) p. 39; Symbolik in der Heraldik (GLB 1) p. 40 y ss.; Symbolik der Bauhütte (GLB 1) p. 44. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 176 y ss. Para un estudio más profundo sobre el Femegericht recomiendo la lectura de "Die Feme" (GLB 3) p. 99 y ss.

²⁷ Cfr. Templeisen sind Kalander (GLB 2) p. 64 ; v. también Tempelherrenorden, Templeisen, Templer, Rosenkreuzer (GLB 2) p. 65 y ss.

armanismo en la baja Edad Media, la tendencia espiritual y aristocrática de este oculto sacerdocio antiguo del pueblo ario germánico. En contraste, los francmasones encarnaban el desarrollo de una visión más bien democrática del armanismo, que no sintonizaba mucho con la antigua tradición²⁸.

Estas ideas relativas a la inclusión de las sociedades herméticas como parte integrante del sacerdocio secreto del armanismo fueron desarrolladas por List en el segundo informe de investigación del Bücherei que lleva por título *Die Armanenschaft der Ario-Germanen* (La Sociedad Armanen de los Ario-Germanos). Pero ya estaban presentes de manera embrionaria en *El Secreto de Las Runas*. Aquí, por ejemplo, List interpreta el Baphomet, (el símbolo más característico de la tradición templaria), como un símbolo áureo, gnóstico, armanista, que se habría encriptado luego bajo el diseño de la Cruz de Malta, formada por la superposición de las esvásticas en su sentido levógiro y dextrógiro²⁹. Fue precisamente el carácter armanista de los templarios, tempranamente testimoniado en éstos y otros signos representativos de su ritual, lo que habría determinado su persecución y posterior exterminio por parte de la Iglesia Católica.

En el mundo moderno List se anotaba como una de sus más logradas contribuciones el redescubrimiento del armanismo y su sacerdocio secreto. Y en efecto, la dilucidación de esta aurea catena, cultivada por la antigua Armanenschaft (Sociedad Armanen) vendría a ofrecer, a partir de List, un completo repertorio de claves para la reinterpretación del pasado germánico. En ese orden de ideas, *El Secreto de Las Runas* de Guido von List viene a constituir no sólo la mejor introducción a ese universo de significaciones del todo desconocidas para la mentalidad moderna,

²⁸ Cfr. Freimaurer, Rittertum, Femanenschaft, Armanensäulen (GLB 2) p. 66 y ss.

²⁹ Cfr. Baphomet, redendes Haupt, Maltheserkreuz (GLB 1) p. 42. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 178. v. también Redehaupt = der Baphomet der Temple (GLB 5) p. 56

sino, además, y fundamentalmente, una puerta de acceso a los misterios de la sangre, la herencia ancestral y la sabiduría de la naturaleza.

Wotan, las runas y el Hâvamâl

Pese a que la religión de Wotan, redescubierta por Guido von List, figuraría luego, a partir del *Bücherei*, como la dimensión exotérica de la antigua gnosis germana, su preponderancia y preeminencia en *El Secreto de Las Runas* continúa siendo visible a un punto en que es difícil discernir los límites con el armanismo, la dimensión esotérica de la vieja aurea catena de los arios³⁰. Tanto el wotanismo como el armanismo enfatizan la iniciación en los misterios de la naturaleza, y ambas tienen al Edda y a las runas como sus fuentes originarias.

Según List los Eddas fueron escritos por refugiados alemanes en Islandia³¹ que huían de las persecuciones de los cristianos por cultivar la religión de Wotan. Por lo que, en esencia, entonces, los Eddas conservan la antigua sabiduría alemana reflejo de los misterios de la religión wotanista.

³⁰ Cfr. *Templeisen sind Kalandar* (GLB 2) p. 64

³¹ Cfr. "Die Edda ist deutsches, nicht nordisches Erbgut" , "Heimat der Edda" y "Entstehung der Edda" (GLB 3) p. 31 y ss.

En los Eddas Wotan aparece como el Supremo Soberano Señor de la Guerra. Es también un sabio y un vidente que alcanza el desarrollo de la visión interior, la sabiduría, por la vía del autosacrificio y la automutilación. Estas ideas están muy bien reflejadas en el Völupsâ (o Canto del Vidente) y el Hâvamâl (o Discurso del Altísimo). En este último el autosacrificio aparece como el único camino, a partir del cual, es posible la adquisición de la sabiduría que trasunta los poderes para transmutación de los elementos. Este autosacrificio consistente de suyo en un riguroso cultivo del cuerpo y del espíritu (colgar durante nueve días y nueve noches del árbol del espanto) se lleva a cabo a partir de rituales que están presididos por la máxima: "supérate a ti mismo". Esto es, sobreponer a tus debilidades, trabajar para estar física y mentalmente sobre ellas.

Este sacrificio está representado de forma simbólica en el Hâvamâl. Allí se puede leer lo que sigue:

*Yo sé que pendí del árbol,
Azotado por el frío viento,
nueve eternas noches
herido por la lanza consagrada a Wotan
por la lanza que yo mismo consagré a mi mismo
en aquel árbol del que nadie conoce el origen de sus raíces.*

*Ni pan, ni hidromiel me fue ofrecida
Entonces miré hacia abajo
Y en un grito salido del alma
las runas vinieron a mi conocimiento
Y entonces me dejé caer del árbol.*

Wotan alcanza la Sabiduría (la comprensión del Secreto de Las Runas) únicamente mediante esta vía, que parece enseñar a los

primeros germanos el valor del sacrificio y del autosacrificio como vía privilegiada para alcanzar lo único realmente valioso, el conocimiento de sí (de donde se extrae la idea que las Runas son la materialización de ese supremo conocimiento). En el Völupsâ, el sacrificio que conduce al autoconocimiento (que es la autosuperación) viene representado por el sacrificio en el pozo de Mimer.

A este respecto cabe señalar un par de cosas no suficientemente explicitadas sobre el verdadero significado de estos sacrificios de Wotan en el Hâvamâl y en el Völupsâ. Ambos están relacionados con el desarrollo de la intra-visión o la clarividencia, vinculada ésta a la adquisición de poderes mánticos y de transmutación de los elementos. El principio esotérico implicado propone que únicamente puede alcanzarse dicho poder en el exterior, si acaso antes se lo ha conquistado en el interior. Pero los sacrificios de Wotan requieren todavía de una explicación más precisa.

En el Hâvamâl Wotan pende del árbol del espanto para alcanzar el significado secreto de Las Runas. Pero las Runas de que se trata aquí, antes de estar grabadas en piedras o maderos, están inscritas en el corazón de Wotan. Así, develar el Secreto de Las Runas es sinónimo de cumplir con ese viejo imperativo ario inscrito en el Templo de Delfos, y que dice *Conócete a ti Mismo*. Wotan conoce el significado de Las Runas primero en él (las ve en su interior); y ello sólo ha sido posible mediante la praxis del sacrificio. Esas runas que él ha visto en sí mismo y que develan también los secretos para operar sobre los Elementos en el exterior, aparecen bajo la forma de una conquista de la Sabiduría, por medio de una automutilación, en el Völupsâ. Allí Wotan ofrece uno de sus ojos a Mimer para así poder beber de la fuente del conocimiento. Nuevamente se trata aquí, bajo otra fórmula, del mismo conocimiento interior que hace posible la visión en el plano exterior; la clarividencia o el mántico poder sobre los hechos

futuros. Estos acontecimientos futuros, no obstante, no tienen mucho que ver con hechos que acaecerán, sino que están relacionados con una forma de Conocimiento Superior directamente ligados con la noción de "Destino" (Schiksal)³², que es la única ley que explica satisfactoriamente el contenido secreto de la expresión *Conócete a ti Mismo*, que preside el significado de ambos sacrificios de Wotan en los Eddas.

Conócete a ti Mismo significa *Conoce la ley que es Destino y que rige en ti*³³; y esa Ley que es Destino es descubierta por Wotan bajo la forma de la bebida de la fuente del conocimiento en el Völupsâ (la que literalmente permite conocer la geometría del Destino), y bajo la forma de Las Runas en el Hâvamâl.

List fue el primer wotanista moderno. Él redescubre el wotanismo y reivindica a la figura de Wotan como el dios en el que mejor se sintetiza la voluntad de la naturaleza. Pero en la obra de List Wotan aparece como una de las entidades divinas, la principal, de un Dios que en verdad, lo mismo que en el hinduismo y el cristianismo, es uno y trino. En efecto, de acuerdo con List, la divinidad de los primeros arios germanos en realidad se llamaba Allvater, el cual se manifestaba en la triada de Wotan, Wili y We³⁴.

En cuanto figura principal de la trinidad aria Wotan encarna las leyes de la naturaleza, la unión mística entre el cielo y la tierra, la geometría de la Ley que es Destino y que describe un ciclo incesante de transformación a través de los tres estados que son el Venir-al-Ser, el Permanecer-en-el-Ser y el abandonar-el-Ser para Venir-al-Ser nuevamente. La estructura de este ciclo completo, según la filosofía de List, contemplaba un movimiento sencillo que va de la unidad a la multiplicidad para retornar de nuevo a la

³² Cfr. Garma oder Germen, das Schiksal (GLB 2) p. 16

³³ Para una mayor comprensión de esta idea ver mi ensayo *Fatalidad, Destino y Azar* en hyraniogarbhoblogspot.com

³⁴ Cfr. Zeit und Raum. Wuotan, Wili, We (GLB 5), pp. 26 y ss.

unidad. Esta estructura estaba representada simbólicamente por triskeliones, esvásticas y triángulos. Cuando éstos se dibujaban invertidos o describiendo una dirección contraria a las agujas del reloj representaban las "fases de la evolución cósmica en el giro inferior del ciclo" esto es, el paso de la unidad a la multiplicidad; cuando se diseñaban describiendo el sentido de las agujas del reloj (o en el caso del triángulo con el vértice hacia arriba) representaban el retorno a la divinidad, esto es, el paso de regreso desde la multiplicidad a la unidad³⁵.

De acuerdo con List este ciclo está máximamente presente en la naturaleza; aunque también puede extenderse a fenómenos históricos. Así, el nacimiento, ascenso y caída de una cultura o civilización estaba sujeta al mismo ciclo o desarrollo que cualquier otro fenómeno o proceso de la naturaleza. Pues las leyes de la naturaleza rigen también las leyes de la historia. Y ésta describe los mismos movimientos que de un modo u otro rigen también el ciclo de las estaciones del año, o la rotación constante de los planetas. Así, este proceso natural de nacimiento, desarrollo y muerte o surgimiento, ascenso y caída está presente en toda la realidad pues es ley de la naturaleza, de Dios, proyectada a la historia, la cultura, la sociedad.

³⁵ Cfr. Nicholas Goodrick-Clarke, *op. cit.*, p. 54

II PARTE

El Secreto de Las Runas

El contenido del Libro

El Secreto de las Runas es un tratado esotérico sobre filosofía rúnica. Ello significa que su contenido está asociado a la inteligencia de una compleja elaboración metafísica, cuya profundidad puede apreciarse ya en las primeras páginas del libro. No es, por tanto, un texto de enseñanza de lectura oracular. Su secreto nada tiene que ver con formas ocultas o desconocidas acerca de cómo leer las runas. En él, quien busque recetas o consejos prácticos sobre las runas con fines de adivinación, perderá su tiempo. Pues no es éste un libro para esa clase de inclinaciones circunstanciales. El Secreto de las Runas enseña que éstas son más que un oráculo; y, por lo tanto, que utilizarlas únicamente con objetivos oraculares supone una comprensión hartamente superficial de su esencia y del misterio que les está asociado. Pues para poder mínimamente consultar las runas se precisa saber que no son todas ellas originales y que, por tanto, no todas ellas tienen el poder de abrirnos a la comprensión interior y responder adecuadamente nuestras preguntas. Y es este tipo de cosas, entre otras, a las que responde este libro.

El Secreto de las Runas se inicia con una constatación simple: las runas, el proto-lenguaje de los pueblos germánicos, es un tipo de escritura original cuya antigüedad alcanza fácilmente los mil años por sobre las fechas comúnmente aceptadas. No son, como se piensa, un tipo de escritura derivado de los alfabetos fenicios o de la escritura uncial latina; ni son, tampoco, símbolos utilizados únicamente con este fin. Sólo muy tardíamente las runas fueron usadas como letras, en el sentido que damos hoy nosotros a nuestros símbolos de escritura. Pero no era ésta, ni remotamente, su finalidad original.

La segunda afirmación interesante que vemos aparecer en *El Secreto de las Runas* es todavía más desconcertante. Según List el futhark original, contrariamente a lo que ha venido aceptándose desde mediados del siglo XIX, constaba de dieciséis runas y no de veinticuatro. Esta es una de las tesis centrales del libro (sobre este punto nos extenderemos en el siguiente apartado de nuestro Estudio Preliminar). Paralelamente a esta afirmación List sostiene que el Hâvamâl, el Libro de la sabiduría rúnica de Wotan, considera la existencia de dieciocho runas. Este canto, junto con todos los otros cantos del Edda, en la opinión de List, es infinitamente más antiguo de lo que se ha aceptado comúnmente. La ciencia oficial pretende remontarlos al Codex Regius, aunque admite la posibilidad que se trate de una tradición oral más antigua. Según List el Edda fue fijado definitivamente hacia finales del siglo VIII, pero su verdadera antigüedad se pierde en la noche de los tiempos. Por lo que las dieciocho runas que supuso su composición, en la medida que el proto-germánico cedió su lugar al germánico antiguo, tempranamente forzó la aparición de otros símbolos rúnicos, los que al cabo de unos siglos ya se contaban por sobre los veinte y los treinta.

La tercera afirmación relevante en la primera parte del libro establece que en la raíz de todas las letras que forman el sistema de

escritura germánico antiguo se halla originalmente una runa³⁶; o que todas ellas, tanto en su trazo como en su nombre o su sonido pueden remitir a una runa primitiva del conjunto de las dieciséis runas que son las verdaderamente originales. En la actualidad, sostiene List, cada runa tiene un nombre que da cuenta de la runa original; ese sentido germinal de la runa es monosilábico -pues es ésta una condición natural de los símbolos sagrados antiguos (sobre este interesante particular precisaremos algunas notas en el siguiente apartado de nuestro Estudio Preliminar). List apunta al respecto:

"Debido a que las runas tienen nombres singulares y estos nombres constituyen palabras monosilábicas es igualmente evidente que las runas -en los distantes días de antaño (...) constituyeron un sistema jeroglífico. Esto es porque el proto-arianismo era, lo mismo que todo lenguaje primitivo, monosilábico, y sólo tiempo después se contrajo en una escritura alfabética, cuando la estructura del lenguaje jeroglífico o silábico demostró ser una escritura demasiado engorrosa".³⁷

La cuarta afirmación relevante en la primera parte del libro señala una de las tesis centrales de *El Secreto de las Runas*. No hay un único tipo de runas, sino, a lo menos, dos. Tempranamente, indica List, vemos aparecer una división interna en el sistema rúnico original (futharkh -con "h" final)³⁸. Dos grandes grupos de runas se desprenden del tronco rúnico originario para culminar constituyendo dos modelos o tipos diferentes de éstas. Por una parte las *Buchstaben-Runen*, y, por otra, las *Heilszeichen-Runen*. Las

³⁶ Esto equivale a decir que, en su esencia, el germánico antiguo, que es una evolución del proto-germánico, no deriva (como tampoco lo hace el proto-germánico) de los sistema de escritura del mediterráneo (etrusco, latino, griego, fenicio), sino de un sistema de escritura todavía anterior a éstos, más antiguo, original de los pueblos germánicos y autónomo, el sistema de escritura rúnica.

³⁷ Guido von List, *Runenschrift* (GLB 1), p. 2. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 102.

³⁸ Cfr *Die Ursprache der Ario-Germanen und ihre Mysterien sprache* (GLB 6)

Buchstaben-Runen son las runas utilizadas como letras en un sistema de escritura similar al usado por otros sistemas de escritura, como el griego, el latino, el fenicio, etc. Las Heilszeichen-Runen son las runas consideradas como símbolos sagrados, mágicos, cuyo poder trasunta al operador si éste las sabe consultar debidamente. Las Heilszeichen-Runen constituyen el sistema rúnico más antiguo, aquel del que decíamos más arriba que estaba compuesto originalmente sólo por dieciséis símbolos rúnicos. De éste, y por la necesidad de servirse de las runas como un sistema de escritura -no olvidar lo que dice List en relación a que la runas monosilábicas (esto es, las heilszeichenrunen) se vieron obligadas a contraerse en una escritura alfabética sólo "cuando la estructura del lenguaje jeroglífico o silábico demostró ser una escritura demasiado engorrosa"- surgieron luego una treintena de runas que con el tiempo culminaron por constituirse en un sistema rúnico autónomo, cuya función principal fue la de servir como sistema de escritura, empobreciendo notablemente su sentido mágico original.

De acuerdo con List el Edda Hâvamâl enseña dieciocho runas. Éstas, pese a tener un innegable carácter literal (esto es, pese a que pueden utilizarse como letras) conservan su esencia mágico-sagrada original. Es decir, ostentan la peculiaridad de ser Buchstabenrunen y Heilszechenrunen a la vez. En su opinión, este carácter único de las runas enseñadas en el Hâvamâl está en concordancia con la relevancia capital de este canto, en cuyo secreto yace la clave que revela el verdadero misterio de las runas. Sobre la importancia de este Edda el propio List apunta:

"Ningún otro canto del Edda da una visión tan clara de la cosmovisión aria original sobre la relación que une el espíritu al cuerpo, Dios al Todo -y a través de la arianidad trae de manera tan significativa a la conciencia el reconocimiento de la dualidad

que une a los contrarios en el microcosmos y el macrocosmos- como el Hâvamâl y la sabiduría rúnica de Wotan incluida en él".³⁹

Luego de desarrollar un conjunto de ideas relativas al significado metafísico de Wotan, de la que hablaremos en el apartado correspondiente, List propone otra tesis notable sobre el origen de las runas -tesis que será compartida luego y desarrollada por otro gran runólogo alemán, el filósofo Friedrich Bernhard Marby. Las runas fueron originalmente, en opinión de List, formas simbólicas sagradas a través de las cuales los sabios del pasado comunicaban su visión interior. En una época en que el lenguaje era tan limitado éstos tuvieron que servirse de movimientos físicos y de determinadas posiciones corporales para comunicar lo que, de otro modo, habría permanecido insalvablemente oculto. Esas posiciones corporales reflejaban medios de canalización de energía a través de las cuales los sabios arios lograban desarrollar su visión interior y trasuntar los poderes mágicos respectivos. Por su importancia este tema será más ampliamente desarrollado hacia el final del apartado que dedicamos a la Metafísica del Secreto de las Runas incluida en este Estudio Preliminar.

La parte medular de *El Secreto de las Runas* se centra en la descripción de las dieciocho runas enseñadas por el Edda Hâvamâl. Allí la plenitud de su contenido mágico y místico nos es revelado de una manera directa y sintética. Cuando los versos del Edda Hâvamâl se combinan con los nombres de las runas -nos dice List- adviene de un modo mágico la iluminación y el secreto de éstas es por fin develado. En esta parte del libro se pasa revista a los versos del Hâvamâl contenido en las estrofas que van de la 138 a la 163. Según List, cada una de estas estrofas está referida a una runa original y su comprensión otorga la clave debida para la resolución del misterio asociado a cada una de las dieciocho runas originales

³⁹ Guido von List, *Wuotans Runenkunde* (GLB 1), p. 4. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 104.

(en el apartado siguiente esperamos responder por qué si List admite que las runas originales eran dieciséis culmina hablando de dieciocho). List hace acompañar a cada runa un pequeño listado con las raíces de la palabra que forman su nombre, a las que se unen una serie de conceptos asociativos con los que se persigue comunicar intuitivamente su significado. Los versos del Edda Hâvamâl son, en cada caso, presentados como la clave que resuelve el misterio de las runas, por lo que no se les analiza ni se les explica, sino que se les despliega en toda su profundidad poética, esotérico y misteriosa. List añade a esto una explicación racional del significado de la runa que no atañe a los versos del Hâvamâl, los que permanecen intactos. Su reflexión se centra en los nombres de las runas, en el análisis de las palabras-raíces que constituyen su etimología; y a veces añade uno que otro dato histórico o filosófico que ilumina aun más la comprensión racional de la runa. Finalmente una fórmula sintética busca dar con el corazón del significado esotérico del símbolo rúnico.

Las runas del Edda Hâvamâl coinciden con las runas del futhark armanen (esta misteriosa coincidencia será explicada en el apartado siguiente de nuestro Estudio Preliminar). Sus nombres son resumidamente los que sigue: fa, ur, thor, os, ried, kaum, hagal, noth, is, ar, sieg, tyr, bar, laf, man, yr, eh, gibor. Cada una de estas runas es estudiada por separado y vistas a la luz de su significado en el conjunto del sistema rúnico armanista, tras lo cual List se aplica a desentrañar el misterio de la que considera la runa principal de este sistema: el fyrfos o runa gibor (esto será desarrollado en el apartado dedicado al misterio del fyrfos de nuestro Estudio Preliminar).

Tras revisar el significado esotérico de cada símbolo rúnico la obra de List se centra en develar cuál es el verdadero *Secreto de las Runas*. Y he aquí que este libro se vuelve todavía más original y desconcertante que nunca. Comparable únicamente con lo que

Copérnico llevó a cabo en el plano general de la ciencia, la tesis de List viene a reformar por completo -y lo hace tempranamente- el esoterismo global de la filosofía asociada a las runas. Su predicamento, sencillo en esencia, arranca de la convicción de que paralelamente al conjunto de dieciocho runas del futhark armanen, habría existido un número indeterminado de símbolos rúnicos, formados a base de los trazos originales de las dieciocho runas armanen, encriptados primero en la grafía y el lenguaje proto-germánico, y desarrollados luego en los motivos ornamentales, los que habrían sido preservados celosamente por los skalder, pues contenían no sólo el verdadero misterio rúnico, sino que, en su esencia, ellos eran (ellos constituían) el *auténtico secreto de las runas*. Quien tras leer este libro no entiende ese predicamento sencillo, no ha entendido nada acerca de lo que aquí se ha buscado comunicar. Y el secreto así develado de las runas jamás podrá serle accesible más que en apariencia. List sostiene al respecto lo que sigue:

Únicamente después de estos comienzos se crearon estas runas. Y un número de otras, que la sabiduría rúnica de Wotan no nombra, poco a poco se marchitaron en "letras", conforme a nuestro sentido de la palabra -esto es, en signos fonéticos vacíos e inarticulados. *La aún no contabilizada gran masa de otros signos sagrados o jeroglíficos, que no fueron simplificados en signos fonéticos insustanciales, pero que fueron más bien -como ya se ha dicho- desarrollados en los motivos ornamentales más elegantes, con la preservación característica de las líneas básicas de sus formas primarias, y que también ampliaron sus nombres y valores simbólicos, llegaron a formar el sistema ario de jeroglíficos o pictogramas, que seguía siendo el secreto de los Skalder.*⁴⁰

⁴⁰ Guido von List, Runen, Heilszeichen, Zaubercharaktere, Geistersigille (GLB 1), p. 24. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 158.

Esa aun no contabilizada gran masa de símbolos sagrados o jeroglíficos es lo que, en otro libro de mi autoría, titulado *Las Runas Armanen y El Misterio del Fyrfos*⁴¹, me he permitido llamar como *alfabeto kálico*⁴², basado en el presupuesto listiano de que la esencia de su secreto fue conservado y custodiado por la Kala o Hochheilige Heimlich Acht⁴³. Ése alfabeto kálico, en lo que a este libro compete, será desarrollado atendiendo, en primer lugar, a la heráldica; y luego, de una manera general, a todos los motivos ornamentales de la arquitectura y el folclore alemanes de antaño, incluido en ello la sabiduría popular de refranes y cuentos. Es menester, eso sí, advertir de entrada al lector despreocupado, que el develamiento del secreto de las runas asociado al *des-cubrimiento* del misterio kálico en la heráldica, la arquitectura y el folclore alemanes sólo se vuelve accesible a la inteligencia moderna si acaso se comprende la metafísica listiana de los tres niveles de interpretación, basados en las tres fases del acontecer (el venir-al-ser, el ser y abandonar-el-ser para venir-al-ser nuevamente, en forma respectiva) en los que se despliegan y desarrollan todos los secretos rúnicos-kálicos aquí develados. Sin esa comprensión de base la filosofía listiana se transforma en un lenguaje abstruso, que más que abrirnos al misterio rúnico, nos cierra el paso a toda posibilidad de aprehenderlo.

Según Guido von List una palabra o un símbolo heráldico, derivado de alguna kala y, por tanto, de alguna runa originaria, da lugar a palabras o símbolos equivalentes cuyos significados, no

⁴¹ Hyranio Garbho, *Las Runas Armanen y El Misterio del Fyrfos*, Ed. Aurea Catena, Santiago de Chile, 2014. En este libro intento reconstruir el sistema alfabético kálico, basado, en parte, en lo que me fuera transmitido por mi maestro, y, en gran medida, en lo develado por las enseñanzas de List.

⁴² Ignoramos por completo de dónde pudo haber obtenido List su primera información sobre este alfabeto kálico (o más bien dicho: sistema iroglífico kálico), pero sospechamos que pudo haber sido a través de Tarnhari. El mérito de List, al respecto, no está en haberlo descubierto, sino en haber sido el primero en publicarlo y ponerlo al corriente de los ariosofistas de la época.

⁴³ Ver nota 29

obstante, son disímiles. Así, por ejemplo, la palabra "Rath", de la que derivan palabras tales como Rat (Consejo), Rad (Rueda) y Ratte (Rata) tienen todos significados distintos, pese a venir de una palabra común, en virtud a que siempre, toda kala, puede ser descifrada en alguno de los tres niveles de interpretación que se siguen del ciclo natural y permanente de todas las cosas. List señala que todas las instituciones de los pueblos arios, lo mismo que su religión, su mitología, su sociedad, su lengua original (el ario primitivo), etc., estaban basadas en una comprensión tripartita de la realidad cuyo fundamento no era otro más que "el reconocimiento intuitivo de las leyes evolutivas de la naturaleza"⁴⁴. Esas leyes evolutivas de la naturaleza, que han sido mencionadas por nosotros más arriba en la fórmula del venir-al-ser, el ser y abandonar-el-ser para venir-al-ser nuevamente, imprimen al corazón del pueblo germánico un imperativo fundamental que lo atraviesa todo. Así, una palabra como "Rath", derivada de la runa "Ried", debía necesariamente ser interpretada en estos tres niveles de comprensión, dando lugar, con ello, a tres palabras distintas y con significados disímiles. En el primer nivel asociado al venir-al-ser Rath se convirtió en Rat (Consejo), a modo de señalar una actividad que pone en movimiento cosas -pues un consejo es siempre la base de una decisión. En el segundo nivel Rath se convirtió en Rad (Rueda), a modo de significar lo que ya está en marcha, lo que es movimiento en el presente -la decisión hecha actualidad, realidad, acto. Y en el tercer nivel Rath se transformó en Ratte (Rata), animal que señala la corrupción -en íntima coincidencia con el ciclo evolutivo de las cosas.

Más interesante que estos ejemplos lo son los de las palabras "Yggdrasil" o "Irogli". En cada caso se trata *kalas compuestas*, esto es, de palabras en cuya formación participan dos o más runas. La realidad así desplegada por la nueva kala o palabra rúnica conjunta todos los significados individuales e indivisibles de las runas que la

⁴⁴ Cfr., pág. 110-111

componen. Y esto lo hace, obviamente, en los tres niveles de interpretación. Así, el significado de una palabra como "Irogliif" resulta de la conjunción del significado de las tres runas que la componen (Ir - Og - Lif, que responden a las runas primitivas Ar - Og - Laf), las que consideradas en los tres niveles de interpretación dan lugar a nueve sentidos distintos. En todos los casos, la tarea del intérprete rúnico será la de recoger el sentido más propio de las tres runas de la palabra, individualmente consideradas, en cada uno de los niveles respectivo, y forjarse interiormente el sentido de la kala global (sobre este tema invito al lector a consultar mi obra *Las Runas Armanen* y *El Misterio del Fyrfos*).

Tras especificar estas minucias de la interpretación List se aplica a analizar un conjunto ilimitado de kalas rúnicas simples y compuestas presentes en el folclore alemán, la arquitectura, los símbolos, las instituciones y la heráldica. Todas ellas vendrán a ser el reflejo de la presencia indiscutible de la tradición armanista en suelo germánico y la evidencia más contundentes de los asertos de List sobre el Secreto de Las Runas.

La hipótesis central

Se ha insistido erróneamente que las runas armanen son un invento de List. Ello sucede porque se asume acríticamente que las runas antiguas (Elder Futhark) son las runas originales y las más viejas que existen. Quienes así razonan no han superado el prejuicio arqueológico, que consiste precisamente en crear toda una compleja teoría fundados únicamente en la interpretación de una solitaria y exigua prueba científica. Este es también el caso que nos asiste aquí. Basados en el hallazgo de un peine en la ciénaga de Vimøse se ha especulado no sólo sobre la antigüedad de las runas, sino, también, sobre su origen y procedencia. He aquí, por tanto, el prejuicio del que arranca la creencia que la antigüedad de las runas no se remonta más allá del siglo segundo de la era cristiana. Y es también el error que les lleva a creer a muchos que el origen de las runas se halla en las escrituras de los pueblos mediterráneos, de las que éstas habrían imitado las formas y los trazos, llegando a constituir recién hacia los siglos uno o dos un sistema alfabético auténticamente autónomo.

Contrariamente a estas creencias List propone que las runas son, en verdad, más antiguas de lo que se asume. Que el primer conjunto de éstas estaba formado por dieciocho runas⁴⁵ y no veinticuatro (lo que equivale a afirmar que el Elder Futhark no es el más antiguo que existe). Que en su origen las runas no constituyeron un sistema alfabético, sino iroglífico; y que sólo cuando demostraron ser demasiado engorrosas para fines triviales, degeneraron en un tipo de escritura alfabética.

Las pruebas en favor de estos asertos son, en todos los casos, infinitamente más contundentes que las ofrecidas por la ciencia oficial. Y tienen por marco general ciencias tan complejas como la lingüística, la filología y la historia (a las que habría que añadir la hermenéutica de los símbolos heráldicos, el estudio interpretativo del diseño arquitectónico, el análisis comparado de las religiones o los símbolos religiosos; y la semiología de los rudimentos del folclore alemán). Basado en todos estos presupuestos List discute los predicamentos tradicionales sobre las runas, les atribuye una antigüedad mucho mayor a la asumida por la ciencia oficial, acierta en ellas un origen muy distinto al mayormente difundido; y, lo más importante, redescubre para el mundo moderno, el auténtico y original sistema rúnico, el de las runas armanen.

⁴⁵ El conjunto rúnico original, el auténtico futhork armanen, constaba de dieciséis runas visibles y dos runas ocultas. Exotéricamente siempre fue presentado como un sistema de dieciséis runas, pero esotéricamente constaba de dieciocho. Cuando volvió a hacerse público en Escandinavia (medianamente público), hacia finales del siglo VIII, esto se mantuvo. Y así fue cómo, bajo el aspecto de unas runas jóvenes, el llamado luego Futhark Escandinavo (o Futhark Nuevo), constó igualmente de dieciséis runas. Lo que allí se siguió conservando hermético fue la participación en el conjunto rúnico de estos dos símbolos misteriosos que sustancian todo el sistema, las runas EH y GIBOR. Unidas éstas al conjunto de dieciséis runas devenidas públicas, formaban el auténtico Futhork original, el sistema rúnico de la vieja tradición armanista, el que sólo por razones estratégicas era presentado como un sistema de dieciséis runas, y no de dieciocho, como lo era en verdad. Por ello, cuando hablamos acá que el sistema original constaba de dieciocho runas, o de dieciséis runas, hacemos referencia al mismo sistema en su sentido esotérico o exotérico.

En lo que sigue nos proponemos, siguiendo a List, desmoronar uno a uno todos los prejuicios que se han venido construyendo sobre las runas. Nuestro objetivo será mostrar cuáles son las evidencias y las pruebas que respaldan las hipótesis de List sobre la antigüedad, origen, significado y procedencia de éstas. Demostraremos, primero, que las runas tienen una antigüedad infinitamente mayor a la que se les ha supuesto. Conjuntamente con ello ilustraremos acerca de cómo es imposible imputarles una derivación de los alfabetos mediterráneos -toda vez que el sentido original de las runas no fue alfabético, sino iroglífico. Luego, desplegaremos las evidencias que muestran que las *runas armanen* no son un invento de List, como se ha insistido injustificadamente por parte de los legos. Y por último, exploraremos un principio de explicación sobre la teoría de la derivación, según la cual, contrariamente a lo que se ha creído hasta hoy, fueron los alfabetos del mediterráneo los que derivaron de las runas, y no a la inversa. Éstas son las cuatro cuestiones que nos proponemos demostrar aquí. El lector inteligente sabrá juzgar luego si las hemos sabido lograr debidamente.

La antigüedad y procedencia de las runas

Basados en evidencias arqueológicas como las del Peine de Vimøse se ha sostenido que la antigüedad de las runas no supera el siglo segundo de la era cristiana. Se trataría, en todos los casos, de un sistema de escritura -o más bien, de un alfabeto- relativamente reciente, surgido a base de la necesidad de representar con símbolos gráficos los sonidos de las lenguas germanas. Esto se produce justo cuando los teutones comienzan a trabar relaciones más significativas con los pueblos del mediterráneo. Lo que ha hecho especular a las mentes modernas, afincadas todas ellas en el principio de causalidad, que los germanos tomaron en préstamo los símbolos alfabéticos de estas culturas para construir su propio alfabeto.

En favor de esta teoría habla el hecho, hasta ahora indiscutible, del parecido asombroso que conectan los trazos rúnicos a las delicadas líneas de los alfabetos mediterráneos. Y como la antigüedad de las primeras ha sido ya sentenciada en el siglo segundo de la era cristiana -época en la que todos los alfabetos mediterráneos tenían

ya una larga data- es dable pensar que éstos (los alfabetos mediterráneos) hayan sido el fundamento de los trazos del alfabeto rúnico y no al revés.

Teniendo como base estas creencias se ha propuesto que las runas derivan, o bien de la escritura rética de Bolzano, o bien de los alfabetos etruscos, griegos⁴⁶ o fenicios. Una hipótesis todavía más aventurada los hace derivar de la escritura uncial latina⁴⁷. En su esencia, todas estas hipótesis apuntan a hacer derivar la escritura rúnica del genio "fenicio", toda vez que se asume, como si se tratara de un hecho indiscutible, el que la totalidad de los alfabetos mediterráneos se fundan en esta escritura.

De todas estas hipótesis, la más convincente, aunque no la más verdadera, por cierto, es la que hace derivar las runas de los alfabetos itálicos (réticos o etruscos del norte de la península). Esta teoría se presenta hoy, entre algunos runólogos muy connotados, como la hipótesis más probable por múltiples razones. Una de éstas reside en el parecido asombroso que reflejan la mayoría de los trazos rúnicos del *Futhark Antiguo* con la escritura rética de Bolzano -apenas cinco runas del Elder Futhark (las runas Ehwaz, Ihaz, Jera, Ingwaz y Perth) no tienen correspondencias con este alfabeto. No obstante esto, runólogos como Bengt Odenstedt y Henrik Williams (Cfr. Bengt Odenstedt, *Sobre el Origen y la Historia temprana de la Escritura Rúnica*, Uppsala, 1990; Henrik Williams, *El Origen de las Runas*, en *Amsterdamer Beiträge zur älteren Germanistik*, 1996, 45:

⁴⁶ La hipótesis de que las runas habrían derivado del alfabeto griego ha sido desechada ya ampliamente. Ésta se basaba en el contacto de los godos con los griegos bizantinos y fue muy popular durante el siglo XIX.

⁴⁷ Esta hipótesis ha sido ya descartada precisamente por la evidencia del peine de Vimøse, datado mínimamente un siglo antes de la creación de este tipo de escritura. Se estima que el Uncial Latino data del siglo III de nuestra Era y fue usado hasta muy avanzado el siglo VII. Al ser el peine de Vimøse un objeto cuya antigüedad se remonta al siglo II, no pudo el alfabeto rúnico haber derivado del uncial latino.

211-18), han criticado esta posición privilegiando un origen latino de las runas.

Otra de las razones para imputarles a las runas un origen rético-etrusco viene determinado por la dirección o forma del trazado rúnico. La preeminencia de líneas verticales, unida a la ausencia absoluta de trazos horizontales o curvos, común a las escrituras réticas y rúnicas, vendría a constituir una de las evidencias que se invocan con mayor frecuencia en favor de esta teoría.

Estas hipótesis, por cierto, aunque razonables y altamente convincentes algunas, ignoran, por de pronto, tres asuntos relativamente importantes. Primero, que las runas son mucho más antiguas que lo que se ha asumido apresuradamente, basados en la raquítica evidencia del Peine de Vimøse. Segundo, que la evolución que describe las transformaciones del rúnico desde las runas antiguas a las runas jóvenes es incoherente y entraña una dificultad superlativa (esto lo explicaremos debidamente en el apartado siguiente). Y tercero, que existe por lo menos una runa, el Fyrfos Gibor, conocida desde mucho antes del advenimiento del cristianismo, cuya misteriosa presencia en épocas tan pretéritas, echa por tierra la hipótesis de un origen tan tardío de las runas y una derivación postrera de éstas de los alfabetos del mediterráneo.

Todos estos vicios de la investigación, si se mira este asunto de cerca, arrancan, casi de manera exclusiva, de un único prejuicio. El de asumir que el sistema rúnico más antiguo que existe es el conjunto de veinticuatro runas del Elder Futhark. En la medida en que ése prejuicio indebido no se supere jamás se podrá apreciar adecuadamente la autonomía, preeminencia y vasta antigüedad que, con relación a los sistemas de escritura mediterráneo, ostentan las runas.

El Elder Futhark versus Las Runas Armanen

Hasta ahora se ha pensado en forma errónea que las runas armanen fueron creadas por List. Ésa es la razón, en parte, por la que este conjunto rúnico ha sido tomado tan a la ligera. No se le estudia, no se le conoce, y se le ignora casi deliberadamente. En la base de todas estas actuaciones se halla indiscutiblemente un prejuicio político. Pero también la ignorancia radical e insobornable que las runas armanen son, en verdad, los símbolos rúnicos originales.

Según List, antes del Elder Futhark fueron las runas armanen. Éstas eran exclusivamente iroglíficas. Pero, a medida que nos adentrábamos en los tiempos históricos, este carácter fue cediendo su lugar a un tipo de runas marcadamente alfabéticas. Éstas (las runas originales) se dividieron entonces en dos conjuntos rúnicos y siguieron su desarrollo en forma paralela. Las runas originales de dieciséis⁴⁸ símbolos conservaron su carácter iroglífico. Pero las runas alfabéticas fueron aumentando el número de éstos a medida que evolucionaba la lengua germánica y el proto-nórdico cedía su lugar al nórdico antiguo. Así, hacia finales de la era precristiana,

⁴⁸ Ver nota 50

dos conjuntos de runas se perfilaban bien definidamente: las runas originales -o runas sagradas (*heilszeichenrunen*)- que conservaban su número y su carácter iroglífico- y las runas derivadas de éstas -o runas alfabéticas (*buchstabenrunen*)- que darían lugar luego a las runas antiguas. El carácter iroglífico de las *heilszeichenrunen* les imponía mantenerse ocultas y secretas, reservadas únicamente para las más altas esferas de la casta sacerdotal. Las *buchstabenrunen*, en cambio, siguieron un desarrollo paralelo, perdiendo gran parte de su carácter iroglífico y potenciando su aspecto alfabético. Hacia comienzos de la era cristiana uno y otro conjunto rúnico se diferenciaban en el mismo sentido que una lengua jeroglífica se distingue de una lengua demótica. Y esta diferencia no sólo se mantuvo en el curso de los siglos siguientes, sino que se agudizó al punto de hacer de ambos conjuntos rúnicos dos sistemas altamente separados e independientes.

Hacia el siglo octavo de la era cristiana las masas del pueblo prácticamente ignoraban la existencia de las runas originales (*heilszeichenrunen*). Éstas eran conocidas casi de un modo exclusivo, únicamente, por los altos funcionarios de la clase sacerdotal, todos los cuales pertenecían a la llamada sociedad armanen. En esta etapa de la historia del desarrollo de las runas la gente común sólo conocía las runas alfabéticas (*buchstabenrunen*), las que habíanse también dividido en muchos otros conjuntos o sistemas rúnicos -como el Elder Futhark o las runas Anglosajonas. Ello explica, en parte, el que estas runas hayan sido más ampliamente difundidas en el pueblo y llegaran hasta nuestro conocimiento bajo el predicamento de ser las únicas runas existentes. Pero nada de esto significó que las *heilszeichenrunen* desaparecieran o se transformaran en la dirección que indica la evolución del tiempo. Al contrario, éstas siguieron presentes entre los pueblos germánicos, cultivándose en forma paralela, conservando su carácter puramente iroglífico y el número de runas que le estaba originalmente asociado. Pero hacia finales del siglo

octavo un hecho decisivo vino a trastornar todo este armónico desarrollo paralelo de los sistemas rúnicos. Y un nuevo sistema de éste se puso en vigencia.

En efecto, el año 772 marca un antes y un después para los pueblos germánicos. Ese año Carlomagno expulsó a los sajones de Germania y mandó destruir el sagrado Irminsul. La casta sacerdotal armanen se refugió en Islandia y Escandinavia, huyendo de la cruenta persecución cristiana que entonces comenzó a tener lugar. Los símbolos antiguos fueron prohibidos y perseguidos. Y los sacerdotes armanen tuvieron que pasar a la clandestinidad o al ostracismo. Quienes se refugiaron en Islandia y en Escandinavia llevaron consigo su bien máspreciado, la sabiduría sagrada de las runas, las que hicieron encriptar en los versos del Edda Hâvamâl, revitalizando el sistema rúnico original de dieciséis runas. Y así fue como revivió allí el antiguo futhork originario, el de las runas iroglíficas y sagradas, el de las *heilszeichenrunen*, mal llamadas luego runas jóvenes o nuevas, o runas escandinavas.

Pero he aquí que su reaparición entrañaba un secreto mayúsculo, el auténtico Secreto de Las Runas. Éste estaba relacionado con la incorporación de dos nuevas runas o símbolos iroglíficos que no llegaron nunca a hacerse conocidos antes, ni siquiera para los más altos funcionarios del sacerdocio armanen. Estos símbolos eran secretísimos, pues guardaban el auténtico secreto de la verdadera iniciación aria. Se trataba de las runas EH y GE (o Gibor), la primera de las cuales estaba asociado al misterio del origen del cosmos, y la segunda, a la naturaleza de Dios. Estas dos runas eran las más sagradas para el armanismo. Por eso, no podían perder nunca su carácter hermético. Ello llevó a los skalder a encriptarlas en los versos del Hâvamâl, de modo que pudiesen ser conservadas en alguna parte, para su transmisión futura, sin la necesidad que perdieran su carácter auténticamente esotérico y sacral. Y esto fue efectivamente lo que aconteció. A través de una serie de

asociaciones y órdenes sagradas, encriptadas en las leyendas y refranes del folclore alemán, en el diseño de la heráldica y en la arquitectura, en el nombre de los lugares y los sitios sagrados, la antigua sabiduría de las runas fue conservada en secreto, y transmitida únicamente a los elegidos entre los más excelsos armanistas.

Hacia comienzos del siglo veinte y luego de permanecer meses en penumbras, producto de una operación de cataratas, List logró desarrollar su visión interior. Como fruto del desarrollo de esa nueva habilidad logró ver en el Edda Hâvamâl la auténtica sabiduría rúnica de Wotan. El Secreto de las Runas había sido conservado allí por los Skalder y armanen; y ahora él lo redescubría. Lo que claramente está encriptado en este canto eddico es el auténtico futhark original de dieciséis runas, más las dos runas herméticas (Eh y Gibor) que sólo a partir de entonces pudieron ser conocidas por los legos. Ello revelaba que, en verdad, el auténtico futhark original siempre estuvo compuesto por dieciocho runas, sólo que dos de éstas habían permanecido ocultas al hombre común, por la preeminencia que ostentaban respecto de los otros símbolos rúnicos.

List llamó "armanen" a este conjunto de runas originales, en homenaje de la secreta sociedad que había logrado mantenerlas ocultas y a salvo. Pero jamás las postuló como un invento suyo, toda vez que siempre fue consciente de su verdadero origen y procedencia. Lo que sí hizo fue proclamar su ascendencia por sobre los otros sistemas rúnicos (el futhark antiguo, el futhark anglosajón y los sistemas rúnicos menores del medievo), en la medida en que sabía que éstos constituían un conjunto de runas puramente alfabéticas, derivadas y bastardizadas al contacto con los pueblos mediterráneos, que habían perdido casi todo su poder iroglífico, simbólico y sagrado; y estaban permanentemente sujetas a la inexorable ley del tiempo.

La evolución y transformación de los alfabetos rúnicos

Cuando los pueblos germánicos comenzaron a trabar relaciones con las etnias del mediterráneo, en una época muy anterior a la establecida oficialmente⁴⁹, legaron a éstos gran parte de su cultura y sus símbolos. Entre los símbolos que fueron transmitidos se hallaban las runas. Éstas degeneraron entre los nativos mediterráneos, dando lugar con ello al surgimiento de las runas-letras (buchstabenrunen). Estas runas-letras devinieron con el tiempo un sistema alfabético y ése fue el origen del Elder Futhark. Inscripciones de este tipo se hallaron luego muchas, pero todas ellas entre los siglos II y V de la era cristiana. Eso hizo pensar legítimamente a los investigadores que ésta era la auténtica antigüedad de todos los sistema rúnicos. Lo que éstos ignoraban -y lo hacían porque confiaban únicamente en el enfoque de su modelo científico- es que las runas eran más antiguas que las

⁴⁹ Esta es parte de la historia que no se ha querido contar, pero de la que muchos investigadores han ya escrito. De acuerdo con el Oera Linda, los germánicos frisonos habrían trabado relaciones con los pueblos del mediterráneo desde mucho antes del hundimiento de Áldland, acaecido cerca de 4000 años a.C.

inscripciones que se habían encontrado. Y que el que la arqueología no pudiera probarlo no significaba que no se pudiera probar en absoluto. De hecho, las evidencias de lo planteado vendrían de muchas otras ciencias como la lingüística o el estudio comparado de la evolución de los sistemas alfabéticos. Estas son las pruebas que buscamos enseñar acá. Algunas de ellas se hallan desplegadas en el texto de von List, otras las encontramos en los otros libros del Bücherei. La mayoría, sin embargo, responde a un auténtico aporte nuestro. En su conjunto todas apuntan demostrar lo que desde List debió haberse venido haciendo evidente: que las auténtica runas del origen no podían ser las runas del Futhark Antiguo, y que frente a éste las runas armanen ostentaban ascendencia y superioridad.

Vayamos pues a las evidencias de las que hemos escrito. Todas éstas se despliegan en el análisis comparativo de los diversos sistemas rúnicos. Este análisis consulta tres puntos esenciales en los que es posible establecer un paralelo. Esos puntos son: 1) El contraste entre el aumento progresivo de runas en los dos conjuntos rúnicos históricos (Futhark Antiguo y Futhark Anglosajón) y la disminución de las mismas en el Futhark Joven o Escandinavo, 2) La naturaleza monosilábica del nombre de la runa respectiva en el Futhark Escandinavo y los nombres bisilábicos o polisilábicos de las mismas en los otros muchos diversos sistemas rúnicos; y 3) la forma o trazo particular de las runas que se comparan en uno u otro futhark.

a) El factor del aumento y disminución de runas en uno y otro sistema rúnico

Si atendemos a la información oficial sobre las runas tenemos que éstas fueron, en su origen, alfabetos derivados de la escritura mediterránea, que aumentaron su cantidad de símbolos en la medida que las transformaciones de la lengua germánica (el paso

del proto-nórdico al nórdico antiguo) incorporaba nuevos sonidos y fonemas. Así, del Futhark Antiguo o Elder Futhark de veinticuatro runas, en el siglo segundo, nos pasamos al Futhark Frisio o Anglosajón de treinta y tres runas en el siglo quinto de la era cristiana. Este último futhark -o más propiamente hablando futhorc- dominó casi sin contrapesos la forma de la escritura rúnica hasta bastante avanzado el siglo once. Pero en el siglo octavo, en Escandinavia, surgió un conjunto de runas que, contrariando lo que había sido hasta ese momento la evolución natural de los alfabetos rúnicos, en lugar de aumentar el número de símbolos, los disminuyó ostensiblemente casi a la mitad. ¿Qué había sucedido realmente allí?

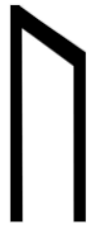
Los runólogos e investigadores oficiales no tienen respuesta para tal desconcertante evento. Habitados como están a explicar el aumento de símbolos rúnicos en la perspectiva de la evolución de la lengua de los pueblos germánicos ignoran cómo articularse frente a estos hechos que parecen discutir -cuando no echar completamente por tierra- todas sus teorías. Y es que no hay forma de explicarlo en la lógica de la evolución natural de los sistemas de alfabeto rúnicos. Pues lo que allí ha sucedido no tiene nada que ver con su evolución. Otros son los factores que van a explicar estos desconcertantes hechos acaecidos en Escandinavia.

Según la teoría oficial el aumento de símbolos rúnicos que se produce entre el Elder Futhark y el Futhark Anglosajón se explica por la evolución de la lengua germánica. Ésta hallábase entonces en un proceso de cambios y transformaciones definitivas. El efecto

Elder Futhark o Futhark Antiguo



1 - Fehu



2 - Uruz



3 - Thurizas



4 - Ansuz



5 - Raidho



6 - Kenaz



7 - Gebo



8 - Wunjo



9 - Hagalaz



10 - Naudhiz



11 - Isa



12 - Jera



13 - Eihwaz



14 - Perthro



15 - Elhaz



16 - Sowilo



17 - Tiwaz



18 - Berkano



19 - Ehwaz



20 - Mannaz



21 - Laguz



22 - Ingwaz

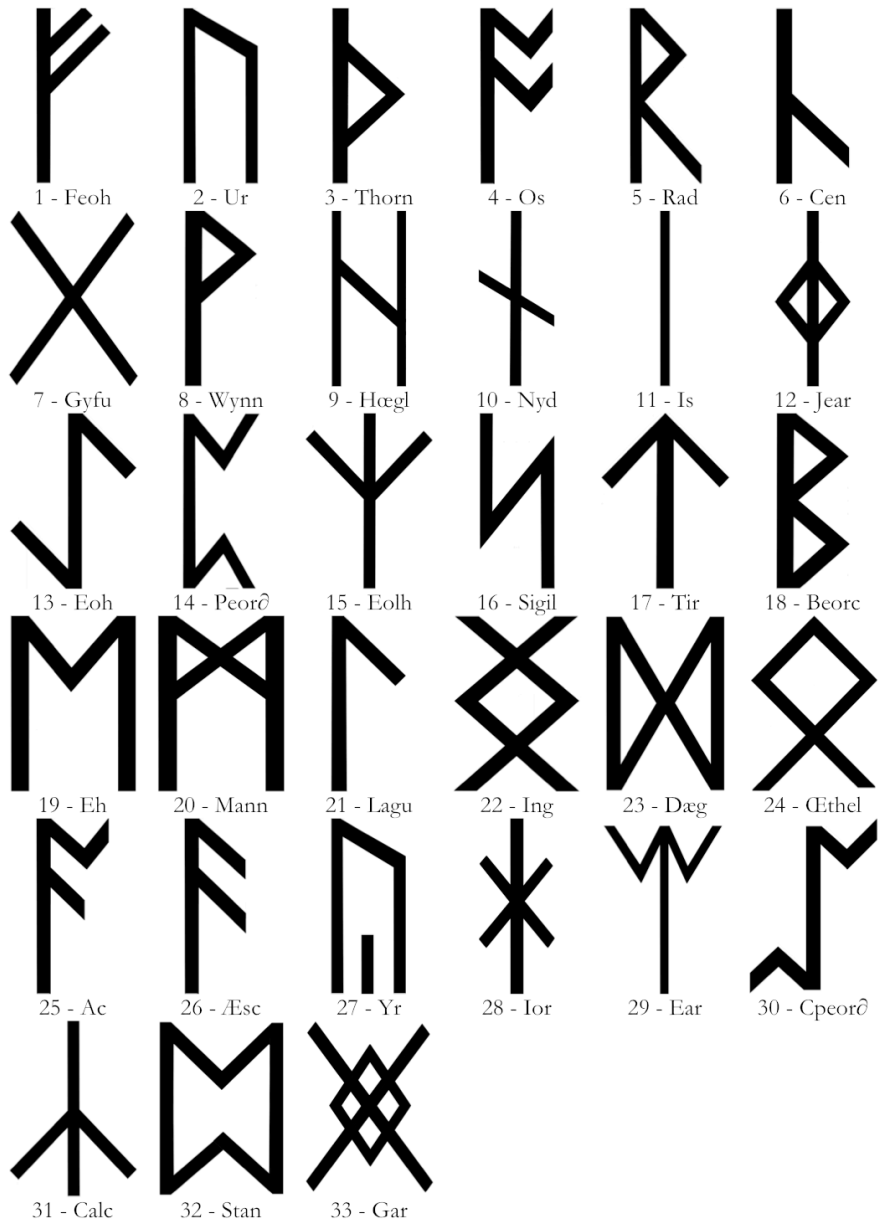


23 - Dagaz



24 - Othlaz

Futhark Anglosajón



Futhark Joven o Escandinavo



1 - FE



2 - UR



3 - THURS



4 - ASS



5 - REIDH



6 - KAUN



7 - HAGALL



8 - NAUDHR



9 - ISS



10 - AR



11 - SOL



12 - TYR



13 - BJARKAN



14 - MADHR



15 - LOGR



16 - YR

más visible de todos esos cambios va a ser la incorporación de nuevos símbolos rúnicos, a medida que surgían nuevos sonidos y aumentaban los fonemas de esta lengua en proceso de transformación. Esta evolución va a seguir su curso natural en todas aquellas partes donde predominaba uno u otro sistema rúnico (Futhark Antiguo y Anglosajón) -e incluso entre los sistemas rúnicos menores que van a caracterizar el medievo⁵⁰. Y en todos los casos es posible mostrar, con relativa facilidad, cómo unos sistemas se derivaban de otros o se lograban explicar por otros.

Por ejemplo, si hacemos un análisis comparativo sencillo entre los dos futhark en cuestión, el antiguo y el anglosajón, nos resultará fácil mostrar que el segundo se deriva del primero, y que la explicación, según la cual, el aumento de los caracteres rúnicos en el segundo se justificaba en las transformaciones de la lengua germánica era bastante plausible. Por eso no hallamos ninguna explicación racional al hecho que cuando los alfabetos rúnicos comenzaron a aumentar su número de runas, el Futhark Escandinavo no sólo no las haya aumentado, sino que, además, las haya disminuido.

List explica que la disminución de las runas en el Futhark Joven no se explica por la evolución natural de los alfabetos rúnicos. Pues se trata de un conjunto de runas que lejos de derivarse de estos sistemas alfabéticos tiene su origen y procedencia en sistemas de escritura infinitamente más antiguos y anteriores a los sistemas de escritura rúnica históricos.

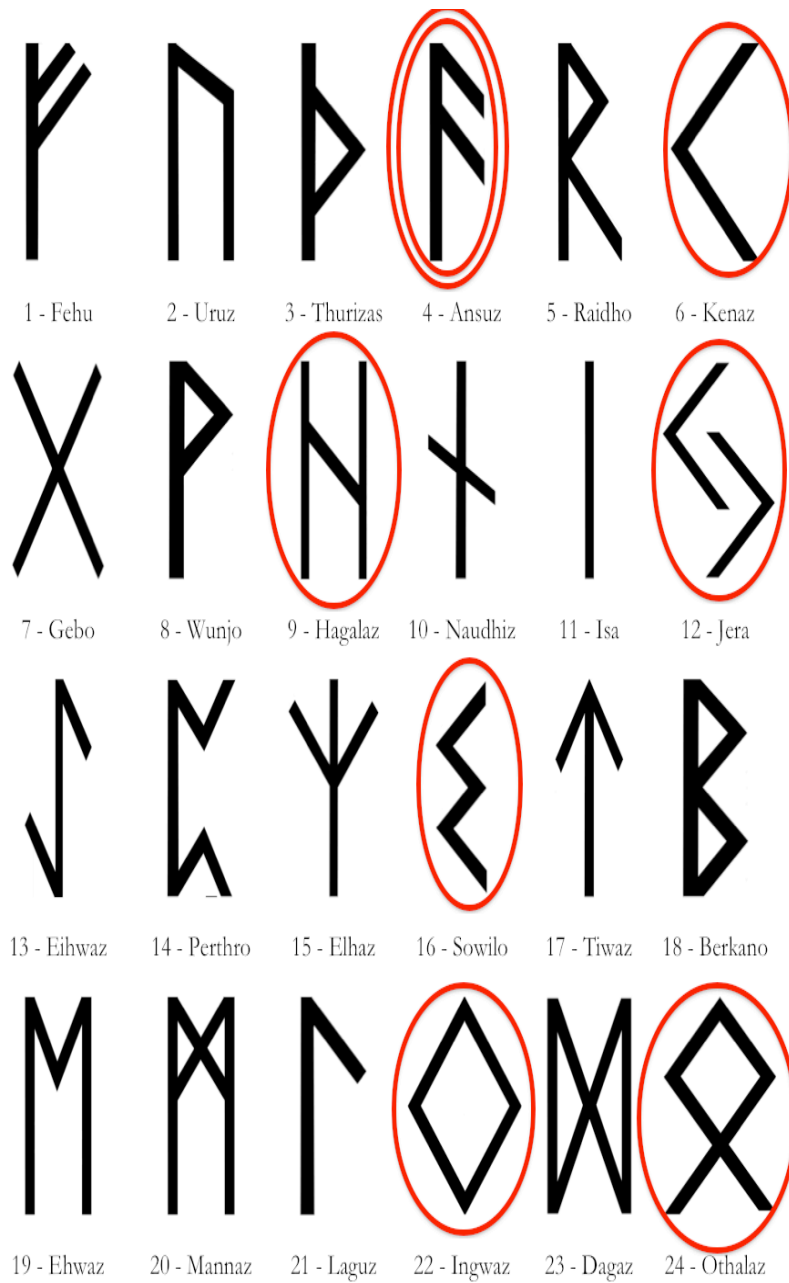
En la opinión de List, desplegada en las primeras páginas de este escrito, el primer conjunto de runas, esto es, el auténtico Futhark original, contaba apenas con dieciséis símbolos rúnicos. De estos emanaron luego una serie de runas que con el tiempo culminaron

⁵⁰ Contamos entre estos tipos de runas a las Runas de Helsingia, las Runas Islandesas, las Runas Marcománas, las Runas Medievales y las Runas Dalecarlianas

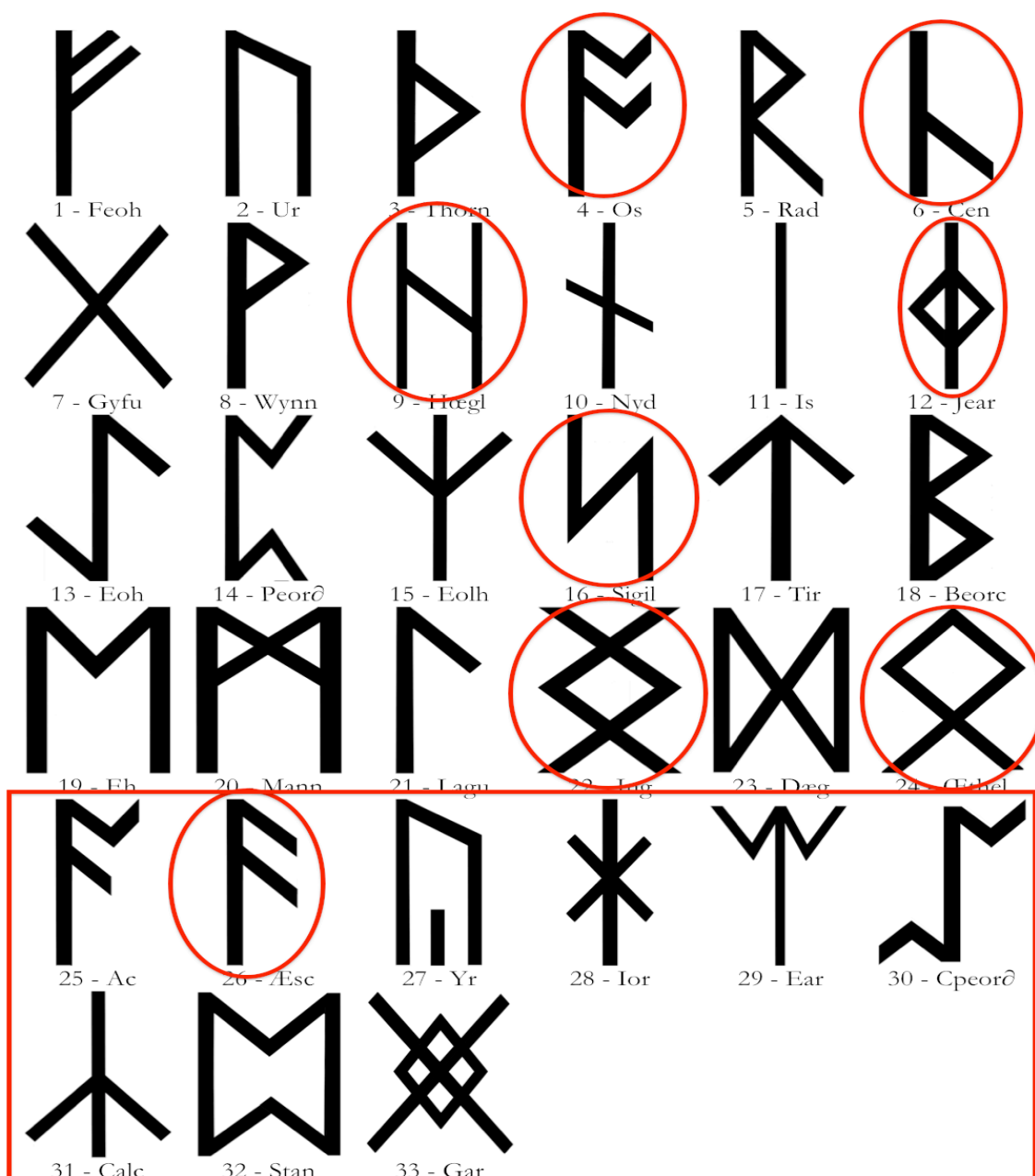
constituyéndose en un sistema autónomo, cuya función principal fue la de servir como sistema de escritura, empobreciendo notablemente su sentido mágico original. Es éste el origen del Futhark Antiguo. Pero paralelamente al desarrollo de este futhark las runas sagradas del origen siguieron existiendo, y consecuentemente con su naturaleza sagrada y no secular jamás aumentaron ni disminuyeron su número de runas. Así, las encontramos siendo igualmente dieciséis en el siglo octavo, sin advertir entre éstas y los otros sistemas rúnicos aludidos aquí nada que explica o justifique el prejuicio de la derivación.

Comparación entre el Elder Futhark y el Futhorc Anglosajón

Elder Futhark



Futhorc Anglosajón

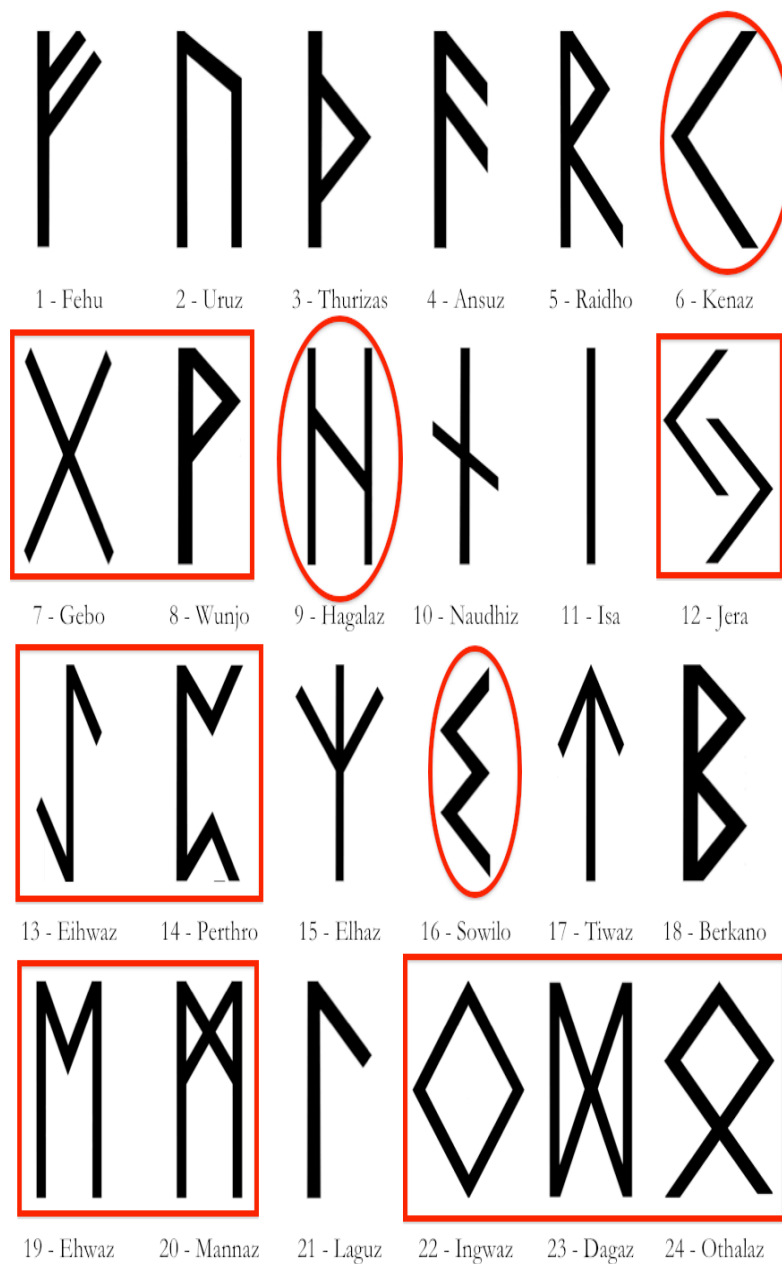


En esta comparación los óvalos marcan las runas que son diferentes en el trazo en un futhorc y otro. El doble óvalo denota a un trazo rúnico que corresponde a una runa distinta en ambos

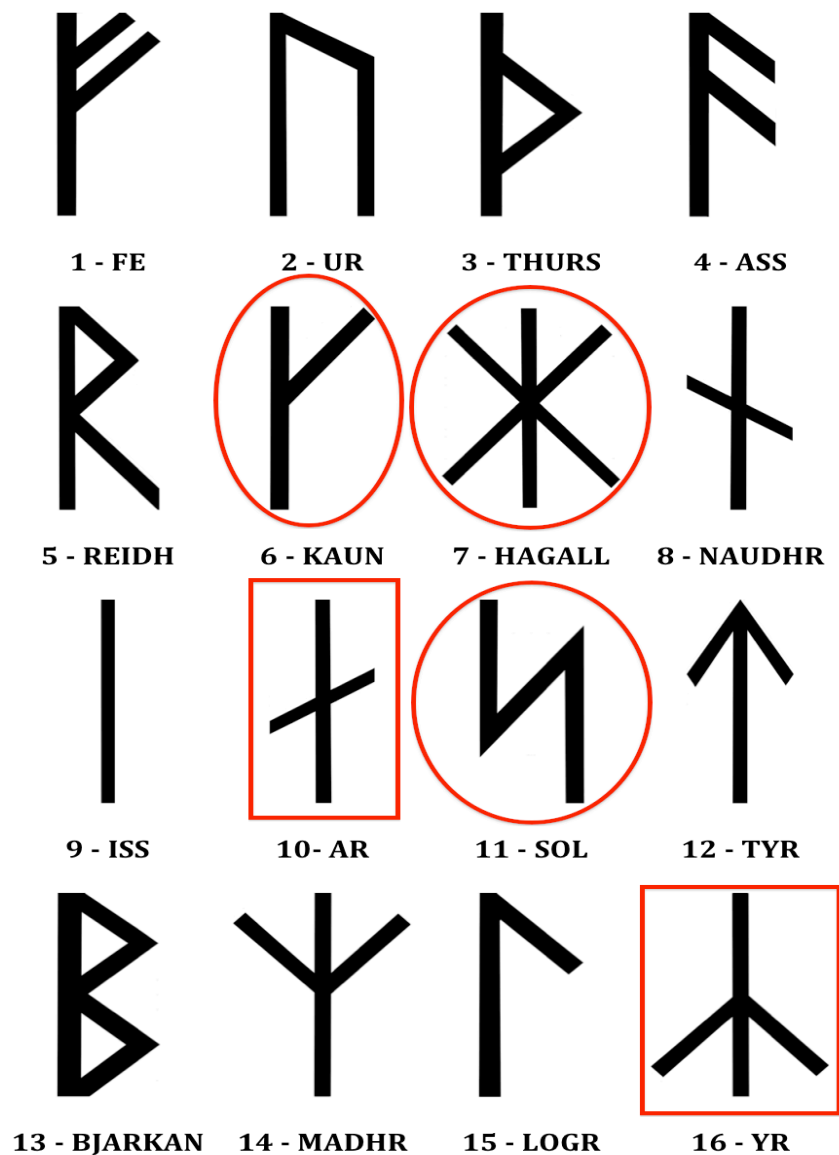
futhark en comparación. El recuadro marca las runas agregadas a un futhark que no están en el otro.

Comparación entre el Elder Futhark y el Futhark Joven

Elder Futhark



Futhark Joven

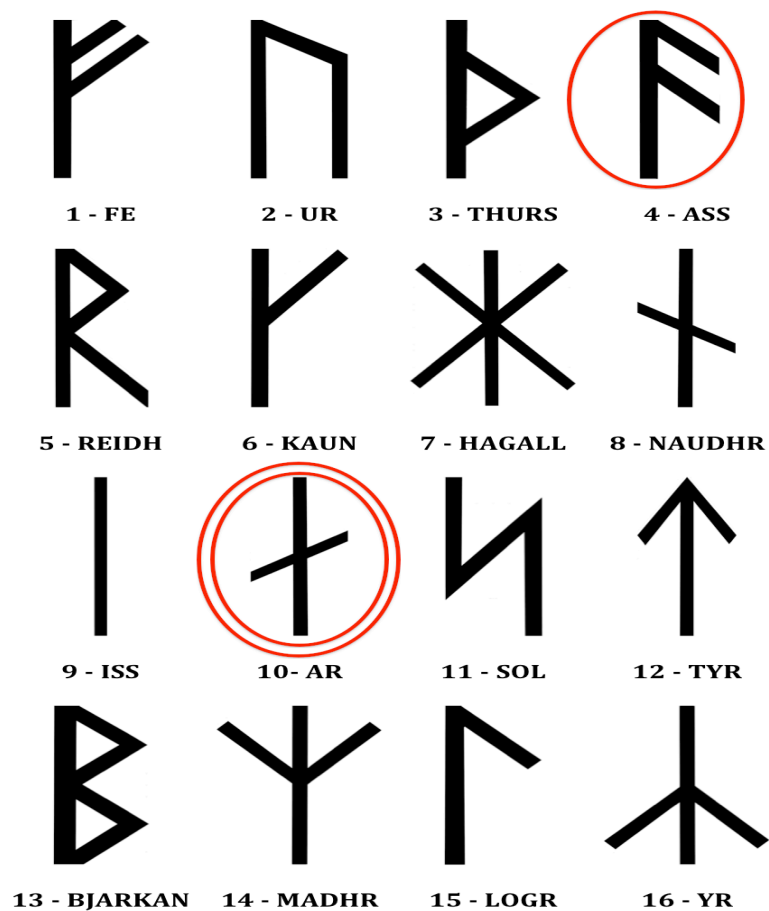


Estos paralelos grafican con una claridad insobornable las diferencias abisales que hay entre unos y otros sistemas rúnicos. Pero no sólo eso -y esto es infinitamente más importante. Estos contrastes señalan de un modo irrefutable la imposibilidad que el Joven Futhark haya podido derivarse del Futhark Antiguo. Ergo, si no derivó de éste, y no obstante, apareció siete siglos más tarde ¿de cuál sistema rúnico se derivó entonces? Cabe señalar, como último

asunto relativo a esta comparación, que las diferencias planteadas entre el Elder Futhark y el Futhark Anglosajón no son insalvables y pueden fácilmente explicarse por la evolución del proto-nórdico al nórdico antiguo. No así si se comparan estos sistemas rúnicos con el Joven Futhark, donde las diferencias no sólo no disminuyen, sino que aumentan. Por el contrario, si se compara el Futhark Joven con las runas armanen, los parecidos saltarán a la vista -tanto en el nombre, la cantidad y los trazos rúnicos en uno y otro futhark.

Comparación entre el Futhark Joven y las Runas Armanen

Futhark Joven



Runas Armanen



1 - FA



2 - UR



3 - THOR



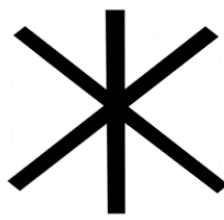
4 - OS



5 - RIED



6 - KA



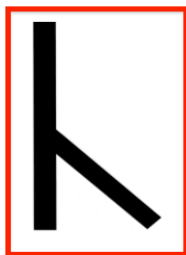
7 - HAGAL



8 - NOTH



9 - IS



10 - AR



11 - SIEG



12 - TYR



13 - BAR



14 - MAN



15 - LAF



16 - YR



EH



GE

b) La naturaleza silábica o monosilábica del nombre de la runas en los diversos futhark en contraste.

Si atendemos a la comparación planteada por el segundo punto aquí desplegado tenemos un aserto particular, hasta ahora casi inadvertido, de una importancia mayúscula. Éste está relacionado con el nombre de la runa. A simple vista no tiene mucha importancia. Pero mirado de cerca es realmente decisivo. Según List, mientras más primitivo es un lenguaje, más monosilábico es. De hecho, este sólo dato debiera bastar ya para probar la antigüedad de las runas escandinavas (armanen) por sobre las mal llamadas runas antiguas y runas anglosajonas. Si se observa detenidamente el nombre de todas las runas antiguas se podrá apreciar cómo, en todos los casos, éstos constituyen palabras bisilábicas o polisilábicas. Distinto es el caso de las runas escandinavas que en la mayoría de los casos sus nombres constituyen palabras monosilábicas. El siguiente cuadro ejemplifica esta cuestión.

	Runas Armanen	Futhark Nuevo	Futhark Antiguo	Futhorc Anglosajón
1	FA	FE	FEHU	FEOH
2	UR	UR	URUZ	UR
3	THOR	THURS	THURIZAS	THORN
4	OS	ASS	(ANZUS)	OS
5	RID	REITH	RAIDHO	RAD
6	KA	KAUM	(KENAZ)	CEN
7	HAGAL	HAGALL	(HAGALAZ)	HÆGL
8	NOTH	NAUTHR	NAUTHIZ	NYD
9	IS	ISS	ISA	IS
10	AR	(AR)		
11	SIEG	SOL	(SOWILO)	SIGEL
12	TYR	TYR	TIWAZ	TYR
13	BAR	BJARKAN	BERKANO	BEORC
14	LAF	LÖGR	LAGUZ	LAGU
15	MAN	MADHR	(ELHAZ) (MANNAZ)	(MANN)
16	YR	YR		(YR)
17	EH		EHWAZ	EH
18	GE		(GEBO)	GYFU

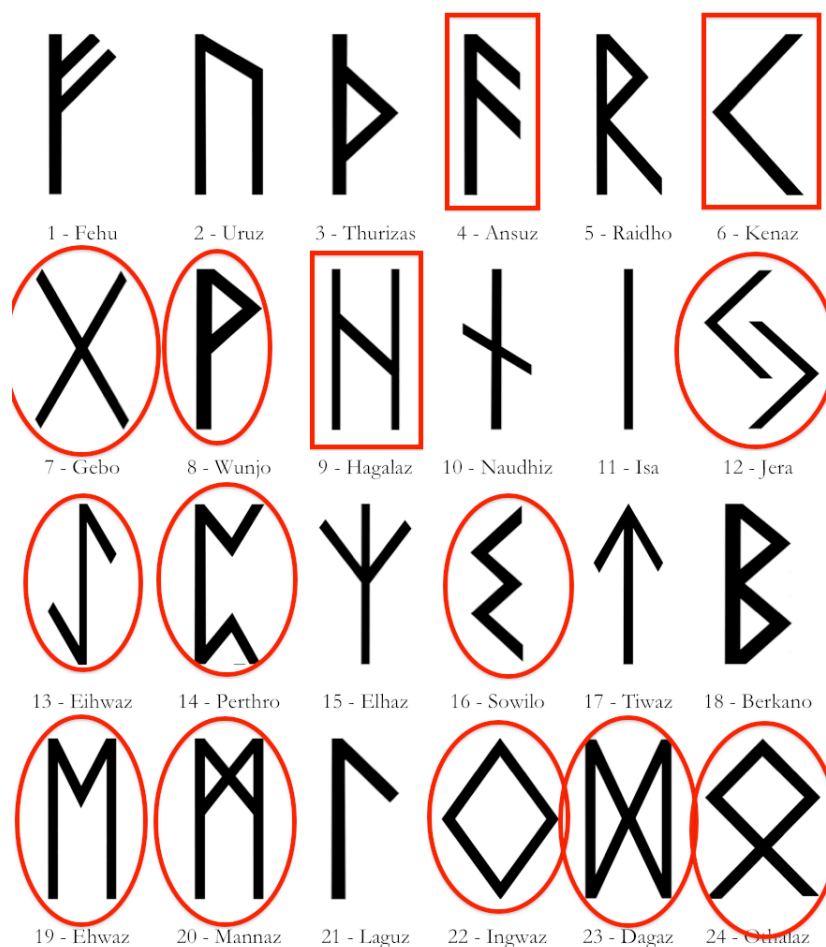
c) La forma o trazado particular de las runas en contraste en uno u otro futhark

Si se observa los trazos rúnicos desde el Futhark Antiguo al Futhark Escandinavo, pasando por el Futhark Anglosajón, se notará un fenómeno similar al expuesto en relación con la naturaleza silábica o monosilábica de las runas. A medida que avanzamos en el tiempo desde el Futhark Antiguo al Anglosajón los trazos rúnicos parecen complejizarse; pero no sucede así con los trazos del joven Futhark. Éste, a diferencia de los que "supuestamente" le preceden, simplifica sus trazos, mostrando en cada línea rúnica un diseño que evoca una época infinitamente anterior. Pero no sólo esto. Si se analizan de cerca uno y otro trazado se podrá advertir también otro hecho asombroso. Los trazos del Futhark Anglosajón parecen basarse en los trazos del Futhark Antiguo, y los de este último, en el joven Futhark. Ello demuestra que la base de todos los futhark históricos (antiguo,

anglosajón y runas medievales) tuvo que haber sido este futhark primordial, pre-histórico o a-histórico (o incluso mejor trans-histórico), que List llamó armanen.

Por último -y esto es muy importante- hay una serie de trazos en el Futhark Antiguo y en el Anglosajón (pero no en el Futhark Joven) cuyo origen no es germánico, sino mediterráneo. Ello revela hasta qué punto los futhark histórico pudieron haber estado contaminados por estas culturas ulteriores. Pero, además, indica la medida y el grado en que el joven futhark es anterior a todos éstos, pues sus trazos no guardan, ni con los primeros ni con los últimos, ni el menor parecido. Así, vemos que la mayoría de runas del Futhark Antiguo que no están en el Futhark Escandinavo, parecen derivarse de los símbolos mediterráneos, que hacia el comienzo de la era cristiana contaminaron las runas antiguas. Ello enfatiza la pérdida del carácter sagrado de estos símbolos y redundante en una mayor diferenciación entre un conjunto rúnico y otro.

Runas Compuestas y Derivadas del Futhark Antiguo

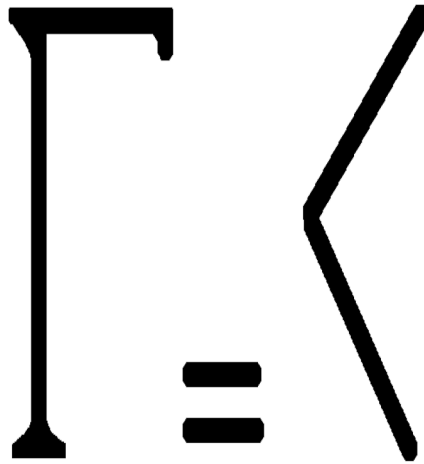


En este ejemplo los óvalos indican las runas compuestas del Futhark Antiguo; los recuadros señalan las runas derivadas de otros sistemas alfabéticos. Como podrá comprobarse enseguida, la mayoría de las runas del Futhark Antiguo -y por añadidura las del Futhorc Anglosajón- corresponden a runas compuestas formadas a partir de runas derivadas, por lo que su carácter auténticamente germano y sagrado, tuvo que haberse necesariamente perdido en alguno de los tramos de los cambios sufridos por la lengua teutónica.

Las siguientes imágenes ilustran esto que hemos estado refiriendo aquí.

Trazos Rúnicos del Futhark Antiguo derivados de los alfabetos mediterráneos

Gamma = Kenaz

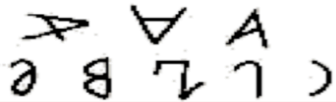
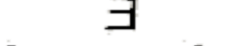


La Gamma es la letra del alfabeto griego que derivó en la letra "C" del alfabeto latino. Esta letra suena, en algunos casos, como una "K", lo que es muy significativo, porque la "K" es valor fonético de la runa "Kenaz". Es altamente probable que la runa "Kenaz" haya sido, en su origen, una letra griega, particularmente la letra "gamma", la que en su evolución del griego arcaico al griego clásico, se transformó a tal punto que culminó fundamentando la letra "C" del alfabeto romano.

Los siguientes ejemplos lo muestran de manera gráfica⁵¹:

⁵¹ El conjunto de ejemplos que presentamos aquí es limitado. Está restringido exclusivamente a mostrar la eventual derivación de la runa Kenaz de los alfabetos mediterráneos, y a enseñar un conjunto también limitado de runas que presumiblemente se construyen a base de esta runa. El estudio detallado de todas las runas derivadas y compuestas presentes en los Futhark Antiguo, Anglosajón y los sistemas rúnicos menores del medievo lo he presentado en mi libro *Las Runas*

Evolución de la Gamma desde el Griego Arcaico al Griego Clásico y Romano

Griego arcaico	Griego clásico	Romano
	 	
		
		
		
		

Alfabetos Itálicos Venéticos y Réticos

VENETIC (Este)	EAST-RAETIC (Magrè)	WEST-RAETIC (Bolzano/Bozen)	
			a
			c / g
			e
			v

Evolución de la letra "C" en el Latín Arcaico

Armanen y El Misterio del Fyrfos. Hállase allí también el análisis pormenorizado que contraste estos sistemas rúnicos con el Joven Futhark y las runas armanen.

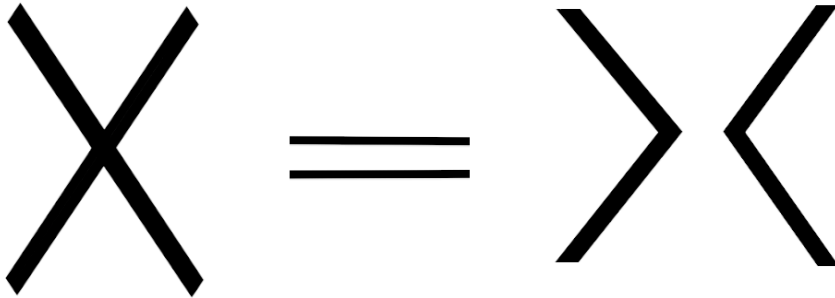
	Siglo V a. C.	Siglo IV a. C.
A	A A A	A A
B	B B	B
C	C C	C
D	D	D
E	E E II	E II
F	F F II	F II

Evolución de la Gamma-Kenaz
en la casi totalidad de los Alfabetos Mediterráneos

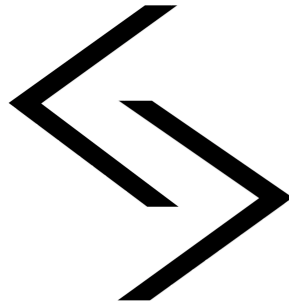
Griego occide.	Etrusco arcaico	Etrusco clásico	Etrusco septen.	Umbro	Oscó	Falisco	Piceno	Messa- pico	Latino arcaico	Latino clásico	Valor fonét
A	A	A	A A	A	A	A	A	A	A	A	a
B	B			B	B		B	B	[B]	B	b
C	C	)> [k]			> [k]	>> [k, g]	<	Γ	> [k, g]	C [k]	k
D	D				A	D	R	Δ	D	D	d
E	E	¶	¶	¶	E	A II	E	Ε ←	¶	E	e

Runas compuestas del Futhark Antiguo
presumiblemente derivadas de la runa Kenaz

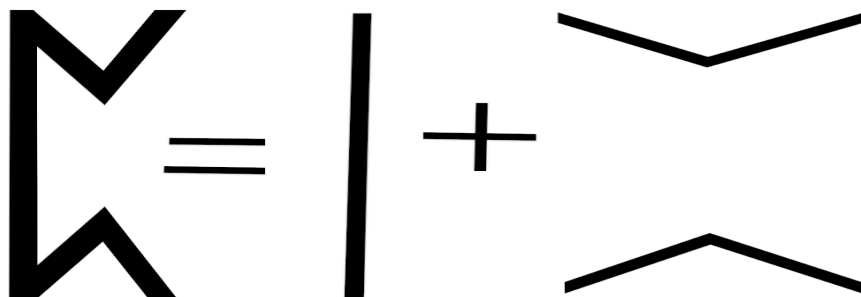
1.- La Runa GEBO o runa de las "Kenaz" contrapuestas



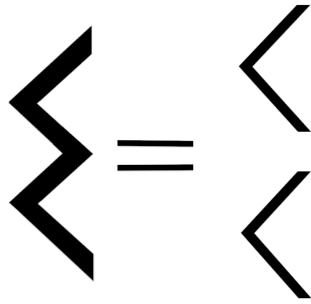
2. La Runa Jera o runa de las "Kenaz" que se concatenan



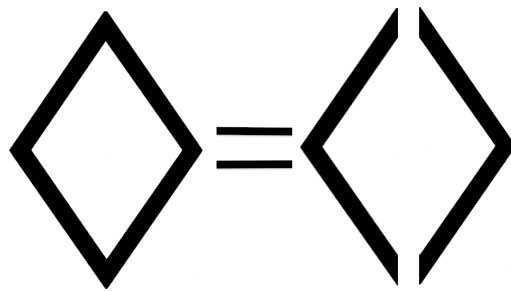
3. La Runa Perthro o runa de las "Kenaz" sumadas a "Iss"



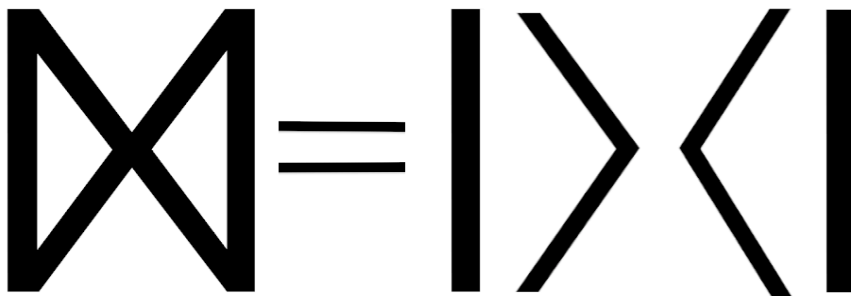
4. La runa Sowilo o Runa de las dos "Kenaz" abiertas hacia la izquierda



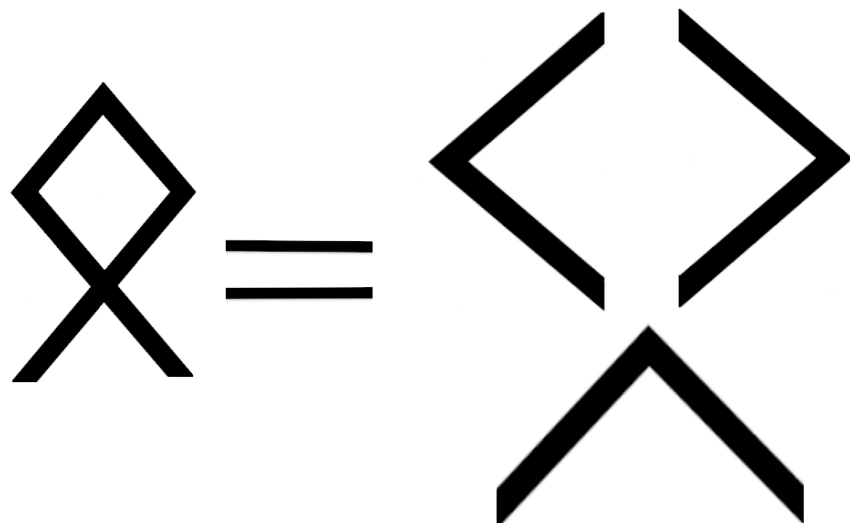
5. Runa Ingwaz o Runa de las dos "Kenaz" mirándose de frente



6. La Runa Dagaz



7. La Runa Othlaz o runa de las tres Kenaz



III PARTE

Metafísica del Secreto de las Runas

Las claves de comprensión metafísica del Secreto de las Runas de Guido von List se despliegan a partir de la inteligencia de tres nociones o conceptos fundamentales. Éstas son, primero, los tres niveles de comprensión del todo -los que están sujetos, a su vez, a las tres fases fundamentales del ciclo natural de todas las cosas, las cuales son el nacimiento, desarrollo, muerte y renacimiento; segundo, la dualidad, trinidad y multiplicidad en que parece desenvolverse siempre la "unidad" del todo; y tercero, la ley interior de todo cuanto existe en ambos planos de la realidad, ley cuya forma se expresa en la noción de Destino (Schicksal). Todos los temas tratados y desarrollados en profundidad -e incluso aquellos que son tocados sólo tangencialmente- están abordados desde esta triple óptica de comprensión, fuera de la cual, además, no es posible hacer inteligencia alguna del Secreto de Las Runas.

De acuerdo con el planteamiento de List todo cuanto hay en el universo está sujeto a un proceso o ciclo permanente de transformaciones y cambio. Este proceso describe tres fases fundamentales -Nacer, Desarrollarse y Perecer para Volver a Nacer nuevamente. En la última de estas fases (el perecer para nacer nuevamente) este proceso delinea una ascensión que da cuenta de

un ciclo en espiral, por lo que la concepción del tiempo fundamental en List no supone una cadena en círculo, al modo griego o nietzscheano, sino un ciclo de transformaciones en el que cada renacimiento supone un ascenso o conquista que determina la necesidad del cumplimiento de esta última fase.

Ese proceso o ciclo ha sido precisado por nosotros en la fórmula del Venir-al-Ser, Permanecer-en-el-Ser y Abandonar-el-Ser para Venir-al-Ser nuevamente. En la propuesta listiana el "nacimiento" marca una fase del proceso que bien puede describirse en la fórmula del ex-nihilo. En efecto, dado que se trata de una ascensión en el espiral cada nuevo "nacimiento" marca a un "ser" que no era antes, en la medida que no repite ni puede repetir al "ser" precedente, sujeto como está a ascender y no a circular. Por eso que este "nacimiento", este "originarse" (Entstehen) supone más bien la impronta de un movimiento hacia el "ser" desde un "no-ser" que era antes, y que en el ciclo precedente necesariamente habría supuesto un desplazamiento desde el "ser" hacia el "no-ser" (lo que nosotros llamamos el abandono-del-ser o Tránsito hacia el no-Ser - en alemán, Vergehen). El permanecer-en-el-ser es la etapa del desarrollo, la actividad, el gobierno; el momento o movimiento visible del "Ser" en esta dinámica constante que describe la espiral. Pero, de todos modos, es sólo un momento. En él tiene lugar el Gobierno, la regencia, entendida ésta no desde la trivialidad exclusiva de los asuntos humanos (sin descontar por ello que pueda implicarlos en algún sentido, y de forma necesaria), sino, desde la inteligencia sutil de la esencia de la ley que es Destino. "Permanecer-en-el-Ser" es, así, "Hacer", "Actuar" en la órbita del "Gobierno" (en la esfera del autoregirse por la ley que es Destino); pues todo cuánto tiene lugar en este orden de cosas, todo cuánto es puesto en movimiento en este plano visible de la realidad (un pensamiento, una emoción, etc.) puede ser sujetado o reducido a una "acción", a un "hacer" que tiene como base y fundamento a la "ley que es destino", que es "Gobierno". Finalmente, el abandono-

del-Ser (Vergehen) para Venir-al-Ser nuevamente marca un movimiento que va desde el Ser hacia el no-Ser, pero donde este no-Ser representa un nuevo y simultáneo movimiento hacia un nuevo Ser, al tiempo que un ascenso en la espiral del ciclo constante de toda realidad. "Abandonar-el-Ser" (Vergehen o Tránsito hacia el no-Ser) supone, metafísicamente hablando, perder realidad en el alto sentido de esta expresión, esto es, en el que da cuenta de ambos planos de la realidad. Por ello, es tanto "perecer", "corromper", "decaer", "degradar" como "desaparecer", "volverse invisible" en el entendido de instalarse en la "ausencia", en la "nada", en lo que ya no tiene tiempo (o tiene demasiado tiempo, para expresarnos en un sentido trivial) y no puede, por tanto, estar sometido a las leyes del tiempo.

Este ciclo permanente es natural. La ley que lo rige es Destino. Pues todos los seres tienden a él como a su propio cumplimiento. Pero este ciclo entraña todavía una significación más. De él se desprenden los tres niveles de comprensión a que están sujetas todas las cosas. Todos los seres, todas las cosas, todos los hechos, e incluso todas las palabras, en el devenir de su desarrollo, pueden explicarse en cualquiera de estos tres niveles de comprensión; pues todo nace, se desarrolla y decrece. Desde el significado de una palabra, pasando por el simbolismo de una imagen, o la propia vida de una persona. En la medida en que todo está sujeto a este ciclo permanente de transformaciones y cambios, todo es susceptible de ser interpretado en cualquiera de estos tres niveles de comprensión.

Así, la naturaleza de todo cuanto existe está sujeta a este ciclo perenne de alteraciones y transformaciones. Pero ese devenir constante, ese eterno proceso de germinaciones, desarrollos, caídas y renacimientos acontece según una estructura metafísica que da cuenta de una dualidad, de una trinidad y de una multiplicidad

que atraviesa a todos los seres y por la que todos los seres llegan a ser y dejan de ser en este ciclo perpetuo.

La dualidad lo envuelve todo y la dualidad es siempre de contrarios o pares de opuestos: cielo y tierra, día y noche, masculino y femenino, luz y oscuridad, bien y mal, fuerza y debilidad, etc. A un nivel de la dualidad, en el así llamado plano invisible de las cosas, se despliegan los arquetipos, presididos en la cábala aria por el número Tres que es Uno⁵², común a las tradiciones hindúes y germánica y que da origen en el pensamiento listiano a la Tríada Triunidad Triunitaria⁵³. En el otro nivel de la dualidad, en el plano ligado a la dimensión visible de las cosas, se despliega la Multiplicidad aparente, la del velo de maya en la tradición indostánica, que es la de una Multiplicidad que ora confluye en el uno, ora se dispersa. En el devenir de uno y otro nivel, en el desenvolvimiento paralelo de los planos Trino y Múltiple, el Secreto de Las Runas se despliega al modo pontifical de lo comunicante, a la manera de un puente que une y vincula los mundos, el real y el aparente, el invisible y el visible, en la forma de un arquetipo que se repite (lo uno en lo múltiple) y que señala el desplazamiento o movimiento de la transformación eterna, y su réplica o duplicado en el otro plano de la realidad.

En este orden de ideas *El Secreto de Las Runas* está asociado a una Metafísica y a una Tradición. Las Runas son arquetipos que hacen visible lo invisible; que enseñan y muestran el movimiento o estado de la transformación del otro plano para actuar en este plano. De allí que hayan sido usadas también con un sentido mántico; aunque su fuerte yace en una opera alquímica. Las Runas son así,

⁵² Cfr. Die Hochheilige Drei (GLB 2) p. 14; v. también para este interesante tema "Dreidimensionales Leben des Menschen (GLB 3) p. 21

⁵³ La Triada-Triunidad-Triunitaria es un concepto listiano que expresa la idea de una Triada de elementos que ora confluyen, ora se disgregan. Ése es el significado correcto de esta expresión. Lo que List quiere marcar con ello es que la "unidad" y la "dispersión" se dan también al nivel de lo Trino y lo Múltiple (como se ve igualmente con la idea de la Multiplicidad Multiconforme Multidispersa).

transmisores de una realidad del todo desconocida e inaccesible para las atrofiadas mentes de la Edad Oscura. Ellas poseen la capacidad de abrirnos a la súper-consciencia del otro mundo, del otro plano, la dimensión arquetípica donde yace la verdadera esencia de todas las cosas. Pero ellas ostentan este poder porque en sustancia son la expresión mejor acabada de la eterna transformación o cambio continuo a que están sujetos todos los seres. Y esto es así porque ellas son el fruto de esta transformación, son la inteligencia del ciclo, en la medida en que su nacimiento tiene por origen la necesidad de captar en este plano el movimiento del otro. En efecto, antes de ser símbolos grabados en la madera o en la piedra, las runas supusieron un modo privilegiado de recepción o captación de la eterna transmutación y su sentido. Dado que existe en los organismos vivos zonas privilegiadas de recepción de los momentos o desplazamientos del ciclo y captación natural de su sentido (la clarividencia o alta comprensión), los sabios antiguos, los skalder primero y luego los minnesänger, comunicaron esto a través de las posiciones del cuerpo, las que describiendo una figura u otra se prestaban mejor para la recepción del mensaje o vibración⁵⁴ (pues dicho sea en rigor, el eterno desplazamiento de todas las cosas, a través de sus tres fases, en todos los seres, vibra). Así, las runas constituyeron primero ciertas posiciones del cuerpo destinadas a captar el flujo universal, el eterno movimiento de todo lo que nace, se desarrolla y perece; y a través de ello el sentido de todo cuanto existe, en la síntesis de dieciocho movimientos (o runas) que son capaces de dar cuenta de todo acontecer. Luego las posiciones del cuerpo fueron dibujadas como símbolos y grabadas en la madera o la piedra, y transformadas en runas⁵⁵. También los chinos pretendieron algo

⁵⁴ Cfr. *Mysterium der Selbstweihe* (GLB 1), p. 7. En *El Secreto de Las Runas* (Versión castellana de Hyranio Garbho) v. p. 112.

⁵⁵ Estas ideas sobre las Runas, como trazos tardíos que imitaban las posiciones en las que el Cuerpo podía captar mejor el flujo universal de todo acontecimiento, tienen su origen en uno de los discípulos de List llamado Friedrich Bernhard Marby. Este autor condensó sus ideas sobre las runas en una única obra titulada *Marby-Runen-Bücherei*, y en una serie de artículos publicados en las más diversas

similar con su Libro de Las Mutaciones. Allí el flujo universal es captado en sesenta y cuatro movimientos, cada uno de los cuales da lugar a uno de los sesenta y cuatro arquetipos que explican toda la realidad, tanto la que es manifestada como la que es inmanifestada.

En *El Secreto de Las Runas*, la captación del sentido del movimiento del Todo es la condición que hace posible el sentido mántico y alquímico que subyace en las runas. Pues la captación de ese sentido es comprensión superlativa y clarividente de la dualidad, la trinidad y la multiplicidad en que se manifiestan todos los seres y por las que todos los acontecimientos son posibles. La runa es así inteligencia en este acontecer del otro acontecer; esto es, visión interior (pues la runa, antes de ser un símbolo exterior es un arquetipo interno) en este plano de lo decidido en el otro. Lo que uno ve en sí es la Ley que es Destino. Esa ley esta inscrita en el Cielo y en la Tierra, esto es, en el arriba y en el abajo (como versa el primer principio del hermetismo), en el exterior y en el interior, en el plano visible y en el invisible, en lo manifestado y en lo inmanifestado. Así, la runa hace visible lo invisible, conecta el exterior con el interior, informa sobre el flujo de las cosas, y dicta la conducta sensata en este plano de la realidad. Por ello las runas constituyen un Sistema, esto es, un Futhark, y no son nunca la mera expresión aislada de símbolos inconexos e inconcomitantes, capaces de predecir de manera autónoma (esto es, cada uno de ellos tomados y considerados en forma independiente) una realidad cualquiera determinada, o un supuesto futuro asociada a ella. Pues las runas operan solidariamente en confabulación mística, anudando todos los momentos, enlazando todos los instantes, en la medida en que ellas son expresión del flujo universal de todo acontecer. Y esta es la sustancia comunicada por

revistas de la época. En esencia, lo que propone Marby es que el hombre puede tanto recepcionar como transmitir ondas, y a través de esta operación puede disponerse en la captación del sentido del flujo eterno dependiendo de la posición del cuerpo y ciertas influencias planetarias, unidas ambas al magnetismo de la tierra, la hora del día y la configuración del paisaje.

El Secreto de Las Runas, la esencia en ellas descubierta por la obra y la clarividencia de Guido von List. A esa esencia filosófica List agregará luego lo descubierto en el campo de un simbolismo mucho más amplio que implica e involucra a la heráldica, la arquitectura, el paisaje, el folclore germano, los dichos populares, e incluso el antiguo arte de la repostería alemana.